

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias, *preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.*—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS MARINOS Y MINERALES EN CASA.

En el número 1.073, van detallados perfectamente los *Baños sulfurosos concentradísimos y sus treinta y una variedades* que espéndemes á 8 rs. botella para un baño de adulto, y dos, tres ó cuatro baños de niño, y el *Agua mineral sulfurosa* de la Farmacopea Española, 4 rs. botella de cuartillo y medio, que conviene tomarse á la vez que los baños, y así nada tiene que desear de los establecimientos de baños el que los use en su casa con toda comodidad, y seguro de que la acción física y química es igual por ser la composición exactamente la misma. De modo que allí pueden ver los señores médicos cuantos detalles necesitan para ordenar estos baños á sus enfermos.

BAÑOS DE MAR EN CASA.

Con las «Sales Marinas del Cantábrico» obtenidas por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera (Santander) de las aguas de alta mar y complementadas con las algas marinas, que hacen más eficaz el baño. Precio del paquete de un kilo para un baño 10 rs., y se regalan las algas. Los niños con un paquete dos baños.

Estas «Sales Marinas» únicas naturales, es preciso no confundirlas con las artificiales, y los médicos ya conocen el éxito obtenido en los años anteriores, idéntico al que se obtiene en las playas y mejor, por quedar exentos de los inconvenientes del viage y de la suciedad de las playas, así como de las sorderas que se obtienen al aire libre. Cada paquete se echa en un baño que contenga de 12 á 16 arrobas de agua, y los niños la mitad ó tercera parte de agua.

Su acción general es absorber el exceso de calor del cuerpo, atemperar la sangre, dar tonicidad, energía y fortaleza á los debilitados; favorecen la hematosi; escitan la circulación general y capilar; aceleran el pulso; imprimen mayor actividad á los pulmones, y aumentan la exhalacion de estos órganos por la propiedad escitante. Por la energía que dan á todas las funciones, conviene en muchas enfermedades crónicas, y especialmente en las afecciones infáticas ó nerviosas, «siempre que no haya estado inflamatorio.» Son utilísimos en el raquitismo, afecciones escrofulosas, clorosis, úlceras fistulosas, cáries, oftalmias, escrófulas. Se usan contra la largu dez consecutiva á ciertos partos, en los prolapso del útero é infartos crónicos de su cuello, leucorrea, dismenorrea, amenorrea, metrorragia, esterilidad, relajaciones. En las gastralgias con estreñimiento habitual, dolores intestinales, afecciones histéricas, hipocondriacas, neurosis de los ojos, blenorreas, pérdidas seminales involuntarias, afonía de la p el, debilidad muscular, herpes farináceas, efelides, varices de las piernas y debilidad de las articulaciones consecutivas á las entorsis, fracturas y en ciertos reumatismos, y en general con solo modificar la temperatura, se usan en todas las afecciones en que se emplean todos los baños minerales, pues los baños de mar son el conjunto de todas y cada una de las aguas de la naturaleza. No confundir estas sales acreditadas con las artificiales que seducen por el menor precio

en apariencia, pues sus paquetes son de á libra, y los de las sales naturales del Cantábrico son de á kilo (más de dos libras), y así aún son más baratas las naturales.

Único depositario en Madrid para evitar falsificaciones é imitaciones, Fernandez Izquierdo en su «gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, núm. 6.» Provincias, el autor en San Vicente de la Barquera, Zaragoza, Rios. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Valladolid, Retuerto. Talavera, viuda de Lizana. Bejar, Comendador y Rodriguez. Palencia, Alvarez y Fuentes. Astorga, Nuñez. Burgos, Moreno. Toledo, Elegido y Duque. Haro, Baltanas. Pamplona, Esparza.

DENTICINA INFALIBLE DE IZQUIERDO.

Se obtiene con ella un abundante babeo, y por tanto se quita el peligro de muerte que amenaza á los niños que estando en la dentición se les suprime la baba, que de no reaparecer es casi segura la muerte. Así se les facilita la salida y el desarrollo de los dientes, se les arregla el estómago, propenso á indigestiones en esa época, y se extinguen los vómitos que tanto les molestan y que dependen del reblandecimiento de la membrana mucosa del estómago, y tambien las diarreas que acompañando á la dentición persisten aún despues de la erupcion del diente. Consta la denticina de 18 papelitos, que se disuelve en una cucharada de agua el contenido de cada uno al tiempo de usarse, tres veces al día, y puede dársele en caldo, tlla, sopa ó almívar, aunque los polvos son dulces y puede usarse con las comidas ó fuera de las comidas. La caja cuesta 12 rs., y con 4 rs. más se remite certificada. Tambien hay jarabe de la dentición de F. Izquierdo, para frotar las encias, á 8 rs. frasco, igual al de Delabarre.

GRIETAS DE LOS PECHOS.

«Pomada contra las grietas» frasco, 8 rs., que las cura en tres días cuando antes necesitaba meses.

«Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos» 40 rs. frasco. Usándolo desde dos meses antes del parto una vez cada ocho días, se evitan las grietas, pelos y postemas por falta de pezon, tan frecuente en las recién paridas.

PRODUCTOS DE NOGAL IODADO.

El jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 16 onzas, 16 rs., y el iodo ferruginoso 20 rs., se emplean con éxito asombroso en las escrófulas, raquitis, debilidad de los niños y adultos, supresión del flujo ménstruo, afecciones de la piel, flujos blancos de las señoras, vómitos de las embarazadas, inapetencia, flatos, etc., y hay pomada para las úlceras é infartos á 24 rs. frasco de 6 onzas, y emplasto para los bultos, 10 rs. onza. Inyección, frasco, 20 rs. para la uretra, vagina, útero en sus catarros, flujos, ardores de orina, afecciones de la matriz, y para inyectar senos y úlceras sostenidas por cáries de los huesos, etc., se usan en todo tiempo.

ANTI-GASTRÁLGICO SAULINO

de Fernandez Izquierdo, frasco de 120 dosis 40 rs. Remedio supremo é infalible de la gastralgia ó dolor nervioso del estómago que aplaca primero, alivia en seguida y cura pronto. Igualmente corrige las accedías pertinaces, las digestiones penosas, la inapetencia, la debilidad de estómago, el histerismo continuado, las flatuosidades y todas las afecciones nerviosas de estómago y vientre. Exitó completo.

CERVEZA CAMPESINA CONCENTRADA.

Botella de cuartillo y medio, 20 rs., con la que se hacen

una treintena de la mejor cerveza usual, pues media jicara basta para convertir un cuartillo de agua en cerveza digestiva, estomacal contra la debilidad de estómago, inapetencia, digestiones difíciles, etc. Util en todas las mesas.

PÍLDORAS FEBRÍFUGO-INFALIBLES

de Fernandez, caja de 81 píldoras para rebeldes, 24 rs., y de 40 para ordinarias, 12 rs. Con 3 rs. más se remiten certificadas. Son infalibles contra las calenturas intermitentes sean cuartanas, tercianas ó cotidianas, y pueden tomarse trabajando y mojándose, con calor y con frío. Fueron las que concluyeron con la epidemia de calenturas en el sitio de Cartagena.

ZARZAPARRILLAS.

La esencia pura concentradísima, 4 rs. frasco de 4 onzas, es el mejor atemperante, sudorífico y depurativo. La Zarzaparrilla Universal, frascos de 20 y 12 rs. Supremo depurativo, antiherpético, antibilioso y antiapoplético.

Magnesia doble antibiliosa, frascos de 8 rs., purgante suave, desobstruente, derivativo, estomacal, antiácido y antibilioso, y las *Píldoras salutaris*, caja 12 rs., purgante derivativo, tónico y fundente mejor que las de Holloway y Dehaut.

Todos estos productos se expenden en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y provincias los correspondientes.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos, mil» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino tambien de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muda, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, esputos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusion, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los esputos limpios de sangre, y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curacion tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID, Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS, CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Próroga para el concurso libre á las plazas de médicos-directores de baños.—Decreto relativo á la libertad de enseñanza.—SECCION DE MADRID.—Revista de corporaciones científicas.—Los medios terapéuticos durante el período menstrual.—SECCION PRÁCTICA.—Historia de una afección calculosa de la matriz.—TOXICOLOGIA.—Nuevo proceder de extracción del fósforo en los casos de envenenamiento y valor médico legal de la esteatosis del hígado.—PRENSA MÉDICA.—Transmisión del favus y del herpes tonsurante de los animales al hombre y recíprocamente.—Aparato terapéutico del Dr. Waldenburg.—Inyecciones subcutáneas de morfina.—Efectos purgantes de las inyecciones subcutáneas de las sales de magnesia.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—VARIETADES.—Conferencia sanitaria de Viena.—La reunión del Congreso internacional de Ciencias médicas en 1875.—Congreso internacional de Bruselas.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

PRÓROGA PARA EL CONCURSO LIBRE A LAS PLAZAS DE MÉDICOS-DIRECTORES DE BAÑOS.—DECRETO RELATIVO Á LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

Habiéndose ya provisto las vacantes de los principales establecimientos de baños y aguas minerales por medio de los concursos cerrados, toca ahora proveer una plaza por *concurso libre* de cada 10 que de resultas del anterior hayan quedado vacantes, y al efecto hace tiempo publicó el periódico oficial la debida convocatoria; pero á causa de haber omitido su inserción en los *Boletines oficiales* como previene el reglamento vigente, sin duda por la precipitación con que se hacen todos los trabajos en nuestro bendito país y de ninguna manera en virtud de otro móvil, el Presidente del Poder Ejecutivo ha dispuesto que el plazo de admisión de solicitudes para ese concurso se entienda hasta el 15 inclusive del próximo Agosto, y desde el 16 del mismo hasta fin de Setiembre para la presentación de las Memorias; fijándose como término de admisión de solicitudes para las oposiciones todo el siguiente mes de Octubre. Animo pues, y á escribir pliegos á derecha y siniestra sobre el tratamiento hidro-mineral de las principales diátesis.

Como anunciamos en el anterior número, el jueves apareció en la *Gaceta*, precedido de un extenso y bien escrito preámbulo, el decreto relativo á la libertad de enseñanza. En él se consigna que los estudios podrán hacerse en los establecimientos públicos, en los privados ó en el hogar doméstico, y que están incluidos en la primera clase los que se hallan á cargo, no sólo del presupuesto general, sino también del provincial ó municipal, y dejan por lo mismo de considerarse como establecimientos de enseñanza libre los sostenidos por las Di-

putaciones ó Ayuntamientos, que sin embargo podrán establecer enseñanzas populares de Bellas Artes, Agricultura, Industria y Comercio, incluyendo en sus presupuestos, con el carácter de gasto voluntario, las cantidades necesarias para su sostenimiento. Además, esas corporaciones podrán crear otros establecimientos fuera de los que tengan obligación de sostener, siempre que expediente previo justifique que están completamente atendidos estos últimos; que el número de cátedras para aquellos, sea igual al de las Escuelas de la propia índole sostenidas por el Estado y la misma su dotación; que el edificio sea adecuado al objeto; que dispongan de suficientes medios para adquirir el material necesario, y en fin, que en el caso de suprimirse el establecimiento, se satisfará á los catedráticos propietarios el haber que como excedentes les corresponda.

Por este decreto se reserva al Gobierno el derecho de dirigir los establecimientos públicos, dictando sus planes, programas de estudios y reglamentos literarios y administrativos; y en igual forma serán regidas las nuevas escuelas que crearen las corporaciones municipales y provinciales. Tan solo los Seminarios conciliares se regirán conforme á lo prescrito en los Sagrados Cánones.

Y por último,—y para no ser más extensos, puesto que comenzamos á insertar íntegro el decreto en el presente número,—los reglamentos determinarán las condiciones y serie de pruebas necesarias para obtener grados y títulos profesionales los que no hayan estudiado en las escuelas dirigidas por el Gobierno.

Veremos si con este nuevo decreto se regulariza y mejora en nuestras universidades un tanto la enseñanza, que hoy por desgracia se encuentra bastante necesitada de remedio.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE AGOSTO DE 1874.

REVISTA DE CORPORACIONES CIENTÍFICAS.

Funciones de los nervios sensitivos y motores.—Arrancamiento y resección del nervio ciático.—Método para conservar las carnes frescas.—Ulceraciones tuberculosas de los tísicos.—Desviaciones de la rodilla en los niños raquíticos.—Elefantiasis de los árabes tratada por la ligadura de la femoral.—Caso notable de autoplastia.

Academia de ciencias de París.—El Sr. Vulpian ha presentado nuevos datos que invalidan la doctrina asentada por él mismo anteriormente acerca de

las funciones de los nervios. Habíase propuesto averiguar si los nervios sensitivos y los motores, que anatómicamente son análogos, pueden serlo también por sus propiedades fisiológicas, y al efecto, después de cortar el nervio hipogloso (motor) y el lingual (sensitivo) reunió por una sutura el extremo central del uno con el extremo periférico del otro. El resultado fué que, descubierto tres meses después de la operación el segmento central del lingual, y separado del encéfalo por una sección transversal, se vió que comprimiéndole entre las ramas de una pinza se determinaban movimientos muy notables en la mitad correspondiente de la lengua. Pareció, pues, quedar establecido que un nervio sensitivo podía convertirse en motor, haciéndose también probable la transformación inversa.

Más posteriormente se ha cerciorado el Sr. Vulpian de que una de las ramas de la cuerda del tímpano acompaña al nervio lingual en su distribución por la lengua, originándose de aquí la necesidad de hacer nuevos experimentos para saber si los movimientos comunicados á la lengua se transmitían por el lingual ó por la rama del facial que le acompaña. Después de largas investigaciones, el referido profesor ha acabado por anular las consecuencias que había creído poder establecer respecto de este punto, quedando la cuestión en el mismo grado de incertidumbre en que se hallaba al principio.

En nuestro concepto, la propiedad de suscitar movimientos ó sensaciones, no solamente puede estar relacionada con una estructura de los nervios especial para cada caso, sino que ha de depender también de los puntos donde nazcan y terminen los cordones orgánicos, que responden en el cuerpo á la unidad y diversidad de las funciones sensitiva y motriz. No parece fácil que suscite movimientos la excitación de un nervio que termine en las papilas, y no en las fibras musculares de la lengua. Sin embargo, aplaudimos que se consulte á la experiencia acerca del particular, porque á ella cumple resolver en última instancia.

—El Sr. Hayen ha hecho experimentos relativos á las alteraciones de la médula, consecutivas al arrancamiento y á la resección del nervio ciático en los conejos, de los cuales resulta: 1.º, que al arrancamiento del nervio ciático sigue una mielitis cicatricial que puede ser punto de partida de una especie de mielitis central generalizada; 2.º, que el carácter principal de esta alteración de la sustancia gris de la médula consiste en una degeneración atrófica de las células nerviosas; 3.º, que esta especie de mielitis, que parece ser la regla cuando después de arrancar el nervio se deja sobrevivir á los animales, puede observarse igualmente en los casos de simple resección.

Aplicados estos experimentos á la patología humana, esplican que las irritaciones de las partes blancas del sistema nervioso (haces, raíces, nervios) puedan tener eco en la sustancia gris, presentándose en ella lesiones difusas y generalizadas; y se hallan de acuerdo con las relaciones que existen clínicamente entre la mayor parte de las afecciones crónicas del sistema nervioso, particularmente las esclerosis fasciculadas, y la atrofia muscular progresiva.

Academia de medicina de París.—Estamos en posesión de un nuevo y sencillo método de conservar frescas las carnes; el cual consiste en conservarlas en una atmósfera cuya temperatura no pase de un grado bajo cero. En las estaciones y en los países en que sea natural semejante ú otra inferior temperatura, nada más fácil que conservar así las sustancias animales; pero en el caso contrario se puede echar mano de un aparato frigorífero bastante complicado, que parece hallarse en uso en un establecimiento de Anteuil. Fúndase en la propiedad que tiene el éter melítico de liquidarse á -30° y destilarse á -21° : evaporado el líquido á una tensión próximamente de una y media atmósfera, se le somete luego á una presión mayor hasta de 6, 7 y 8 atmósferas, para que torne á liquidarse, y vuelva casi en totalidad al recipiente, y de esta manera ocasiona en su tránsito la disminución de temperatura que se quiere producir.

No parece que las carnes conservadas por este medio y especialmente las de la caza, tengan el mismo sabor y aroma que las frescas; sin embargo, se asegura que conservan las cualidades necesarias para la alimentación, y esto es lo que principalmente interesaba á la higiene.

En cuanto á las aplicaciones industriales del descubrimiento, deberán juzgarse con un criterio extraño á la medicina, á la cual corresponde simplemente la consignación del hecho.

Sociedad médica de los hospitales de París.—Esta Sociedad se ocupa con preferente solicitud en el estudio de las ulceraciones tuberculosas en los tísicos. El Sr. Lancereau ha referido como notable el caso de un tísico, que después de presentar, además de los fenómenos característicos de su afección, cefalea, vértigos, algún ataque convulsivo y una úlcera profunda en la lengua, sucumbió con fiebre y delirio y en cuya autopsia se observaron las alteraciones siguientes: los dos pulmones plagados de tubérculos, la tráquea llena de pus; granulaciones tuberculosas en la lengua y en el intestino ciego y en un riñón; infiltración tuberculosa de las meninges en la parte media de la cara convexa del hemisferio izquierdo, y por último, tubérculos miliares diseminados en el trayecto de las venas que partían de esta infiltración.

La ulceración de la lengua y la infiltración tu-

berculosa de las meninges son las dos circunstancias más curiosas que ofrece esta observacion.

A la verdad, el carácter diatésico de la enfermedad tuberculosa es tan indudable que, además de las múltiples manifestaciones consignadas en los anales de la ciencia, cada día se presentan casos nuevos, que ofrecen algo de particular respecto de este punto. El Sr. Martineau ha referido también el caso de una ulceracion tuberculosa de la mitad izquierda del ano y de la nalga correspondiente, caracterizada por una superficie irregularmente redondeada, de bordes un tanto prominentes, azulados, con granulaciones múltiples de color amarillento y del tamaño de una cabeza de alfiler. La porcion central de la úlcera es muy dolorosa, de color gris, no da sangre, no tiene su fondo indurado, presenta el aspecto de un tegido areolar: á su alrededor existen ocho ó diez tubérculos no dolorosos y prominentes.

El Sr. Fereol dice haber observado dos casos enteramente parecidos al que acabamos de referir muy en extracto.

Sociedad de cirugía de París.—Hé aquí el modo de proceder del Sr. Delore de Lyon en los casos de desviacion muy marcada hácia dentro de la rodilla en los niños raquíuticos. En estos casos afirma que la accion gradual de los aparatos portátiles es poco eficaz, y que los aparatos fijos condenan á una inmovilidad inconveniente para los enfermos. Prefiere, pues, el enderezamiento repentino, y para practicarle, cloroformiza primero á las criaturas, y apoyando luego la cara esterna del miembro sobre un plano donde la sujeta un ayudante, oprime con sus manos la rodilla hasta que desaparezca por completo la corvadura. Esto se consigue en los niños de cinco á seis años, al cabo de veinte á veinte y cinco minutos por término medio, mediante: 1.º lo que cede el hueso por su elasticidad; 2.º la distension de los ligamentos; 3.º el desprendimiento de las epifisis, que se verifica con chasquido y no trae nunca malos resultados.

Después de la operacion queda el miembro derecho y sin tendencia á encorvarse, bastando comunmente algunos días de descanso y la aplicacion de un vendaje dextrinado, que debe conservarse un mes ó mes y medio, para que puedan los niños levantarse de la cama y hacer ejercicios.

—Se ha presentado un caso de elefantiasis de los árabes, para cuya curacion se habia ensayado la ligadura de la arteria femoral. Al principio pudo esperarse un resultado satisfactorio y se dió publicidad al hecho, considerándole como una curacion. Pero luego se ha reproducido el mal con toda su primera intension, demostrando la inutilidad del peligroso medio á que se habia apelado.

Es esta, efectivamente, una de tantas enfermedades en que necesita el médico estar muy seguro de la eficacia de los auxilios prestados, para confiar en la curacion. No es raro observar remisiones más ó ménos completas, capaces de engañar al que no se encuentre bastante prevenido, y por eso vemos á menudo preconizados por algunos prácticos medios de tratamiento, que puestos á prueba se desacreditan inmediatamente. Verdad es que no por eso ha de abandonarse á tales enfermos, sino por el contrario seguir ensayando siempre cuanto racionalmente pueda prometer alguna ventaja.

—El Sr. Auger ha dado cuenta de un notabilísimo caso de autoplastia. Tratábase de un doble vicio de conformacion, hipospádias con abertura de la uretra por delante de los testículos y retraccion del pene hácia abajo, que le hace aparecer encorvado durante la ereccion: de aquí una impotencia manifiesta y una esterilidad probable. El operador empezó por restituir al pene su direccion recta, por medio de una doble seccion transversal de los tegidos fibrosos que mantenian el glande encorvado y pegado á los cuerpos cavernosos. Al mes de la operacion se hallaba remediado este defecto. Para restaurar después el conducto de la uretra se procedió del siguiente modo: cortóse en la cara inferior del miembro y á la izquierda de la línea média, una larga tira de piel, que se invirtió sobre sí misma por su cara cutánea, de manera que formase un conducto, continuacion del de la uretra, hasta el balano; se disecó luego en el lado derecho otra tira más ancha, cuya superficie cruenta se puso en relacion con la superficie, cruenta también, del colgajo anterior, estirando su borde hasta tocar con el procedente de la primera incision; se colocó una sonda hasta la vejiga y se hicieron dos suturas, una para unir el borde libre del primer colgajo con la base del segundo, y otra para unir el borde libre del segundo colgajo con el procedente de la incision primera, y no quedó así á la vista más que una herida lineal longitudinal.

El resultado no fué tan bueno como se deseaba; se destruyó una gran parte del conducto artificial conservándose solo su mitad anterior, y la sonda permanente ocasionó una epididimitis flemonosa seguida de flemon de la pequeña pelvis y de erisipela.

No por eso se desanimó el Sr. Auger: restablecido el enfermo, volvió á ejecutar la misma operacion, con la diferencia de no comprender más que la parte del miembro desprovista de conducto, y de no dejar la sonda en la uretra más que el primer día. Esta vez se consiguió perfectamente el resultado, y el enfermo orina por el nuevo conducto.

El procedimiento usado por el Sr. Auger es muy ingenioso, principalmente en lo que concierne á la formacion de la uretra, revestida interiormente por la

epidermis, con lo cual se evitan las cicatrices y las estrecheces consecutivas. Los colgajos no tienen pedículo angosto y no es de temer que se esfacelen ni que dejen al cicatrizar vicios de conformacion.

Creemos, pues, deber llamar hácia este hecho la atencion de nuestros comprofesores.

DR. RESANO.

Los medios terapéuticos durante el periodo menstrual.

Publica el Dr. Levino Piccirilli en uno de los últimos números de la *Nuova Liguria* médica, un extenso y bien meditado trabajo referente al asunto que sirve de epígrafe á estas líneas.

La señalada importancia que por todos se concede á la menstruacion en la fisiología y la patología de la mujer, ha hecho que se considere en muchos casos como indicador seguro y norma de la conducta del práctico, toda indicacion que más ó ménos directamente ejerciera una influencia en tan interesante funcion; llegándose, como es sabido, á considerar como regla fija de conducta para autores un tanto sistemáticos, el intentar en todos los casos su reaparicion si se hallaba suspendida; su evolucion respetar religiosamente, si en el trascurso de la enfermedad se presentaba, y corregir sus desórdenes cuando en cualquier sentido se modificaban los caracteres que en el estado normal reviste.

Juzgando tales premisas, sienta á su vez el Dr. Levino Piccirilli algunas otras que no creemos desprovistas de interés; tanto más, cuanto que pueden de estas como de aquellas, deducirse consecuencias que sino son ciertamente nuevas, tienen sin embargo la ventaja de verse nuevamente fortalecidas por el exámen á que este trabajo da lugar.

Entrando en la parte más interesante de su estudio, dice el referido autor:

I. En las flegmasías agudas, aun cuando sobrevenga la época en que la menstruacion se presenta, no se verifica su aparicion. Consiste esto, en que un proceso de estímulo, un centro morbozo, desvia de los demás órganos las tendencias fluxionarias, convirtiendo al en que él reside en punto de convergencia de los actos vitales. No obstante, no deberá tomarse lo que antecede como precepto absolutamente constante, no siendo raro que en mujeres que padecen inflamaciones graves, aparezca la funcion menstrual, y la hemorragia ordinariamente débil y trabajosa segun la ley enunciada, suele á veces regularizarse prevaleciendo el hábito fisiológico. De ejemplo puede servir una neumonia crupal (fibrinosa?), en la cual sabido es, que á veces se hace necesario recurrir á la sangria con el objeto de prevenir una hidrorrea sofocante, originada por el aumento de la presion lateral de la sangre en los vasos; supongamos que en tal situacion sobreviene la presentacion de las reglas; los hombres prudentes elevarán su voz para proscribir una emision sanguínea que pudiera suprimir la menstruacion. Reflexionando un tanto podríanse convencer los que así piensan, que lejos de perjudicial, es en tal ocasion doblemente necesaria la sangria; en primer lugar, porque la evacuacion fisiológica por ser escasa, no remedia suficientemente el mal que reclama una pronta y abundante pérdida de sangre, que solo la sangria puede ofrecer; en segundo lugar, porque equilibrándose las funciones circulatorias y moderándose los procesos inflamatorios que alejan del útero la convergencia hiperémica, vierte este órgano mayor cantidad de sangre.

Repetidas veces hemos podido observar como de débil y escaso se convertia en abundante el flujo menstrual, á beneficio de la sangria. Necesario es, pues, repetir este principio que encuentra sus sólidos fundamentos en la fisiología-patológica: un proceso patológico determina la desaparicion de muchas secreciones patológicas, estas

sólo pueden restablecerse mediante la resolucion de las irritaciones morbosas. En las condiciones dichas, es la sangria el mejor diaforético al par que un excelente emenagogo. Todas las secreciones se armonizan, siempre que se iguala el impulso circulatorio y se modera la vascularidad capilar de los tegidos; á esta ley se encuentran sometidas, lo mismo que la diaforesis y la espectoracion, la menstruacion y la diuresis.

En muchas ocasiones suspenden los médicos la prescripcion de la emision sanguínea, por la proximidad de la menstruacion; para nosotros, es por el contrario, el mejor medio de asegurarla, segun demuestran numerosos ejemplos sacados de la práctica ilustrada de profesores exentos de preocupacion.

II. Otro tanto debemos decir respecto á las aplicaciones de sanguijuelas; cuando se encuentren indicadas, débense aplicar sin detenerse por la existencia ó la proximidad del flujo uterino. Supóngase una otitis, una oftalmia, una hepatitis, una peritonitis, etc... flegmasias en las que todos reconocen la utilidad de aplicar estos anélidos; no deberá en semejantes casos eludirse el llenar la indicacion, especialmente hoy que por el descubrimiento de los conductos canaliculares, ha modificado Conheim la definicion dada por Virchow de la flogosis, alteracion para él de la nutricion local constituida por nuevas células, formacion, de exudados é hiperemia. Varias veces en neuralgias que precedian ordinariamente á una dismenorrea, ha determinado un abundante flujo la aplicacion de sanguijuelas á los grandes labios.

III. En las flegmasias crónicas, hállase comunmente el útero en un estado de inercia, pudiendo citarse como ejemplo el que se muestra durante las afecciones del pulmon y en especial la tuberculosis; siendo este reposo considerado por el vulgo como causa, y no como efecto de la enfermedad, insisten continuamente las pacientes en la idea de que sus molestias cesarian cuando reapareciese la menstruacion.

En gran número de metritis crónicas y en las peritonitis que afectan esta forma, no es raro que se incurra en el mismo error de tomar por causa el efecto, pudiendo deducirse de estas observaciones, que si un proceso morbozo que tenga su origen en cualquier órgano, es causa de la detencion en el funcionamiento del útero (como sucede en las inflamaciones agudas por la concentracion del estímulo en las partes afectas, por la convergencia de la circulacion, por la irritacion general de las capilares y por la produccion de fibrina); y si el mejor medio para facilitar las funciones fisiológicas es precisamente remover los obstáculos y restablecer el equilibrio de la máquina, la aparicion de las reglas, no sólo debe no impedir cuando lo exija el caso, la práctica de la sangria ni las aplicaciones de sanguijuelas en el punto en que la flegmasia lo reclame, sino que estas depleciones sanguíneas en vez de inútiles ó perjudiciales, son ventajosas para el tratamiento de la enferma.

IV. Administrar el emético durante el periodo menstrual, seria provocar anatemas sobre la cabeza que tal pensara; segun los que hacen oposicion á estos medios, correria el peligro de provocar vómitos de sangre y de dificultar y desviar la secrecion por los esfuerzos del vómito. Tambien en este punto domina la preocupacion á la verdadera prudencia; preciso es discurrir con calma segun los casos, y no rendir ante el útero un acto de fé inviolable. Casos hay en que la sana práctica nos obliga á corregir el estómago escitando vómitos, como sucede en las fiebres gástricas y biliosas, sobre todo en tiempos de epidemia. Verdad que en el periodo de ascenso ó acrecentamiento febril, es raro que aparezca el flujo menstrual cuando la escitacion general prevalece; pero suponiendo que se presentara, ¿debe el médico abstenerse de prescribir el emético? En muchas ocasiones hemos notado que es la irritacion del estómago causa de que la hemorragia uterina no se declare ó lo haga de un modo insuficiente; en muchos de estos casos no hemos temido el administrar el



emético, cuando por los síntomas clínicos se hallaba indicado y lejos de desaparecer el mezquino flujo que existía, se ha hecho más libre y abundante. Convengamos, no obstante, en que salvos los casos de urgencia, es prudente respetar la tendencia fluxionaria manifestada por el útero. Sin embargo, si tales miramientos han de guardarse respecto á los eméticos, no así con los purgantes cuyo uso facilita, en vez de perturbar, la menstruacion. En las fiebres gástricas, tan frecuentes en nuestros climas, no es raro tener que apelar á estos medios cuando las reglas se hallan verificándose: no será inoportuno el recordar que los purgantes se consideran generalmente como emenagogos; pero en realidad son diversos sus efectos sobre el útero, segun la influencia del tubo gastro-intestinal sobre el órgano. Los purgantes determinan habitualmente un aumento en las secreciones del útero, pero tambien son útiles en las menorragias, cuando dependen de una irritacion gastro-intestinal. Un purgante que se halle reputado como capaz de producir el aborto, puede en no pocas ocasiones impedirle: si los intestinos se encuentran durante el embarazo atestados de materias fecales, hacen posible el aborto, y entonces un purgante oleoso conjura fácilmente tal peligro.

Puede, pues, sentarse, que la presencia de las reglas no es un obstáculo para la administracion de los purgantes, cuando indicados por el exámen clínico seria peligroso el aplazarlos.

V. Otros medios terapéuticos se suelen emplear á más de las emisiones sanguíneas en el tratamiento de las afecciones agudas, medios que con estos últimos formaban los conocidos por los antiguos con el nombre de antiflogísticos: tales son, el tártaro estibiado, el acetato de amoniaco, las sales de potasa, los mercuriales, las limonadas, naranjadas, pociones refrescantes, etc. En nuestra clínica combinanse á menudo el tártaro estibiado y el acetato de amoniaco, bajo el nombre de mistura minorativa en el tratamiento de las enfermedades agudas. El primero de estos medicamentos, si carece de accion sobre la masa general de la sangre, disminuye por lo ménos la escitabilidad del simpático; las inflamaciones graves deben reprimirse enérgicamente por una medicacion vigorosa: los medios con que el arte cuenta en este sentido, deben emplearse desde los primeros dias, tratando de poner al organismo en condiciones capaces de conducir á la flogosis á una feliz resolucion: á cada momento se presentan al clínico hechos que comprueban la utilidad de semejante proceder, mediante el cual se termina en los primeros dias la obra principal de la curacion: toda tardanza es peligrosa en semejantes circunstancias; apremia el peligro y muéstrase exigente la oportunidad de obrar: pernicioso seria entonces por una mal entendida timidez, proteger exageradamente las funciones uterinas que acaban por debilitarse y aun desaparecen con los progresos de la flogosis, y que se perfeccionan cuando esta declina. No deberemos, pues, por inútiles miramientos, abstenernos de emplear una terapéutica activa, ni mostrar escrúpulos en la prescripcion de esas bebidas frias y atemperantes que tan excelentes resultados dan en muchas enfermedades agudas.

VI. Mayores dificultades presenta el uso de los baños; durante las reglas, la opinion comun es la proscripcion de este medio curativo; pero aun aquí podemos preguntarnos si debe tenerse como absoluta semejante conclusion. ¿Por qué cuando la menstruacion aparece, se ha de mostrar ese exagerado temor al baño templado, que calmando y aminorando la escitacion general ocasiona tan notables alivios en las enfermedades agudas? ¿No se podria con mayor razon asegurar que determina y facilita la secrecion menstrual? A tales preguntas responden hechos que en nuestra experiencia han demostrado la utilidad de este medio, siempre que sea la indicacion urgente.

VII. La presencia del flujo catamenial no se opone en modo alguno á la administracion de los antiperiódicos, ni aun en la intermitente ordinaria; pero ¿quién seria bas-

tante imprudente para retardar su empleo en una fiebre perniciosa por no perturbar la menstruacion? El proceso morboso que determina la fiebre intermitente, puede perturbar las funciones del útero, y el remedio que la domina es el más eficaz para restablecerlas. Recordamos á este propósito una señora que padecía una amenorrea á consecuencia de repetidos ataques de fiebre intermitente, y vió reaparecer sus reglas cuando las sales de quinina destruyeron los *espóruos del alga febrígena*.

VIII. Como tributo de respeto puede calificarse la reserva generalmente guardada al útero cuando en el curso de una medicacion funciona haciendo aparecer su hemorragia fisiológica. Esta funcion del sexo es garantía de la salud de las mujeres; pero el médico racional, que debe conservar reglas generales fundadas en la imitacion y la costumbre, es necesario que investigue la dependencia de los hechos y mida la gravedad de las circunstancias. En e estado de salud, es verdaderamente imprudente provocar la accion de otros órganos, existiendo la ley de las compensaciones y trasposiciones de accion que imponen el precepto de no llamar fuera de ellos la tendencia fluxionaria de los órganos genitales. Pero en los estados patológicos varía la cuestion, cuando la intensidad del proceso patológico es la causa principal que desvía del útero la suma de elementos fisiológicos necesarios á la secrecion habitual, y hace que ésta desaparezca ó se muestre exigua y mezquina: puédese, en general, afirmar que la secrecion sanguínea se efectúa tanto mejor, cuanto más nos esforcemos en conducir á la economía á sus condiciones fisiológicas. Por consecuencia, todo lo que modera y domina el estado morboso y conduce al estado normal, lejos de alterar las tendencias del útero, las ayuda y facilita.

De este rápido análisis del trabajo de Piccivilli dedúcense útiles consideraciones para la práctica.

Preséntase en primer término al juicio imparcial la idea de que del mismo modo que deben considerarse como sistemáticos y exclusivos los preceptos rigurosos que tratan de imponer una forzada pasividad al práctico ante el peligro de una interrupcion imprudente en el desempeño de la funcion menstrual, deben tambien si no admitirse con desconfianza, analizarse desapasionadamente las premisas sentadas por el práctico italiano. Desde luego por la forma misma que reviste su interesante artículo, nótese cierta tendencia agresiva hácia las ideas que combate, tendencia que lleva necesariamente á una exagerada precision en las consideraciones por él deducidas. ¿Quién ha negado nunca que ante una indicacion vital, puede y debe desatenderse la presencia de las reglas, siempre que el medio indicado sea como las indicaciones de este género son siempre *únicas é irremplazables*? ¿Quién duda que aun en casos menos apremiantes el práctico debe inclinarse resueltamente á la perturbacion del acto fisiológico de que nos ocupamos, siempre que los desórdenes á que se espone sean de menos temibles consecuencias, que las creadas por el estado morboso que se combate? Y sin embargo de esto no creemos que merezca el apelativo de pacato y temeroso el profesor que en el tratamiento más ó ménos enérgico de una afeccion, suspenda todo medio que él crea pueda perturbarle, siquiera sea de un modo pasajero y fugaz, siempre que el carácter de la dolencia permita sin riesgo alguno el que esta suspension se verifique.

La menstruacion, en efecto, ora se la considere como una funcion realmente necesaria para la armonía del estado fisiológico, ora como una manifestacion de lujo de la nutricion perfecta á que nuestra raza ha llegado, de todas suertes constituye un hábito en la mujer y como tal debe fijar cuidadosamente la atencion del práctico. Del mismo modo que cualquier flujo habitual patológico desaparece cuando un nuevo estado morboso ataca al individuo de él afecto, el flujo catamenial cesa en casi todos los estados patológicos de la mujer: solicitar obstinadamente su reaparicion desdeñando por tal empresa el acudir al remedio de otros desórdenes más atendibles, es empeño digno

de censura y ya antes que el ilustrado profesor á quien citamos lo combatiera, habíase señalado lo inoportuno y perjudicial de tal intento: bajo este punto de vista las aserciones de Levino Piccivilli, dignas son de tenerse en cuenta, pero no ciertamente de ser tomadas al pié de la letra, pues fácil sería caer en un perjudicial error por huir de otro no ménos pernicioso.

En resumen, aparte de estas ligeras observaciones que hemos creído deber apuntar siquiera á la ligera y de pasada, en el trabajo que analizamos resalta una utilísima verdad, digna de fijar la atención de los médicos ilustrados y es esta que los medios terapéuticos que combaten los estados patológicos que más ó ménos directamente perturban la menstruación, combaten al propio tiempo los desórdenes sufridos en este interesante acto de la vida de la mujer, y que por lo tanto la primera noción que debe buscarse para fundar una indicación racional es la que suministra la relación de causalidad ó de dependencia entre la enfermedad y el desorden menstrual.

SECCION PRACTICA.

Historia de una afección calculosa de la matriz.

El médico titular de Azagra (Navarra), D. Antonio Viela Candurá, ha tenido ocasión de observar y tratar un notabilísimo caso de este género, cuya historia, precedida de muy eruditas é interesantes consideraciones, respecto á observaciones semejantes recogidas por autores anteriores, ha tenido á bien remitirnos.

El hecho, por su sola enunciación y por los exactos detalles con que el Sr. Viela le relata, se presta á importantes comentarios y despierta la atención respecto al estudio de estas, poco frecuentes, pero curiosas formaciones.

Hé aquí cómo el laborioso médico de Azagra refiere esta historia:

Antecedentes de la enferma.—Eusebia Aldea, de 22 años de edad, soltera, natural de esta villa, en la que reside desde su nacimiento, de temperamento sanguíneo, de buena constitución, bien menstrúa la desde los 16 años; ha observado buen régimen de vida y en sus costumbres y conducta moral, nada hallamos que merezca mencionarse; habitualmente sana, tuvo en su infancia el sarampión, y desde dicha época no recuerda haber padecido enfermedad alguna.

Sus padres, que viven aún, no presentan datos patológicos que puedan relacionarse con la dolencia que en la actualidad existe.

No es posible fijar la época en que se inició el padecimiento; únicamente recuerda la enferma que hará unos dos años empezó á sentir, sin causa conocida, dolores vagos en las regiones lumbar é hipogástrica, acompañados de dificultad en la emisión de la orina y astringencia de vientre; estos síntomas, que la duraron la primera vez unos cuatro días, cedieron sin remedio alguno, si bien se presentaron en varias ocasiones en el espacio de unos seis meses, aumentando de intensidad en cada nueva invasión. por lo que, al cabo de este tiempo, en una de ellas se vió precisada á llamar al que suscribe, que encontró vestida á la paciente; notábase en su hábito exterior huella del dolor que la aquejaba; su pulso ligeramente contraído y algo frecuente, y á pesar de sus vehementes deseos de defecar y orinar, no la era posible verificar estos actos por la intensidad de los dolores en el bajo vientre, aún mayor cuando entraban en contracción los músculos abdominales. Se hizo uso de un baño de asiento emoliente y templado precedido de un enema de igual clase, y estando en el baño orinó y defecó con facilidad, desapareciendo como por encanto el cuadro sintomatológico.

Próximamente á los quince días se me llamó nuevamente; la enferma estaba en cama con síntomas análogos

á los referidos, aunque más intensos; la presión en la parte baja del abdomen era bastante dolorosa; presentábase ligero movimiento febril, la micción no se había verificado hacia diez y seis horas, ni era posible por el dolor, que se hacía insufrible desde el momento que empezaban las contracciones de los músculos del vientre; mandé repetir el enema y baño, y permaneciendo en éste orinó con participación de su voluntad, notando al empezar este acto, calor, dolor y una sensación análoga al descenso de un cuerpo por la uretra, cuyos síntomas terminaron con la expulsión de un cálculo del tamaño de una judía de regular tamaño, y de gran cantidad de orina; la enferma continuó en el baño por espacio de unos cinco minutos, al cabo de los cuales se acostó sin que la aquejara ninguna molestia.

A los cuatro meses, poco más ó ménos, se vió en la necesidad de recurrir por tercera vez á mis cuidados: el conjunto de síntomas que presentaba era parecido, aunque con tintes más recargados; hizo uso de idénticos medios sin otro resultado que una defecación normal, por lo que á la visita siguiente me fué preciso hacer el cateterismo uretral que practiqué sin dificultad alguna, extrañándome no hallar ningún cuerpo extraño en la vejiga ni gran dolor al contacto de la sonda con sus paredes; la orina extraída, ni en su calidad ni en su cantidad, presentaba nada de particular, y la enferma se alivió; pero bien pronto se aumentaron los dolores, y aunque se hizo uso de una cataplasma anodina al hipogástrico y se repitió el baño incorporándole libra y media de la infusión de hojas de belladona, no se logró otra cosa que un alivio pasajero, sin que la enferma orinara, por lo que me vi precisado á practicar nuevamente el cateterismo, lo cual conseguí con igual facilidad é idénticos resultados. No encontrando cuerpo extraño alguno en la vejiga, procedí al tacto vaginal y hallé á corta distancia un cuerpo duro que extraje en el acto con facilidad, sin más ayuda que las pinzas ordinarias de curar, á las que sirvió de guía el dedo índice.

Reconocido este cuerpo, tenía todas las apariencias de un pedazo de ladrillo del tamaño de una nuez regular, bastante pesado, duro, de color negruzco y no se disolvía en el agua. El ligero dolor causado por su extracción, se calmó bien pronto con el uso de inyecciones vaginales de agua fría, con las que salieron abundantes arenillas que dieron un aspecto negruzco al líquido, notando la enferma á las pocas horas un alivio extraordinario, si bien había en la vagina ligero dolor y calor aumentado, que desaparecieron á los dos días con las inyecciones de que hemos hecho mención.

Teniendo en cuenta la existencia de los cálculos, aunque me era desconocida su composición y no me fuese fácil analizarla por entonces, dispuse el uso de los alcalinos al interior con el objeto de evitar, si era posible, su reproducción, resultado que desgraciadamente no logré, pues á los cinco ó seis meses se presentaron síntomas idénticos.

Procedí, desde luego, al examen de la vagina por medio del tacto, y extraje sin dificultad de ella, con las pinzas de curar, otro cuerpo extraño, análogo en propiedades al anteriormente dicho, aunque de menor tamaño; hizo uso despues, por espacio de dos días, de las inyecciones últimamente dichas; al cabo de dicho tiempo, había gran remisión de los síntomas; la enferma andaba con facilidad, pero se quejaba de peso en la parte baja del hipogástrico; practiqué un nuevo reconocimiento por medio del tacto, y comprendí por él que en la vagina no había lesión alguna, y que el cuello del útero se hallaba algo más próximo á la entrada de aquel órgano, de lo que habitualmente corresponde; verifiqué el reconocimiento por medio del espéculum y sonda uterina, y obtuve el siguiente resultado: el cuello del útero mostrábase dilatado, lo suficiente para permitir la entrada de la sonda en la matriz; en el interior de esta entraña producía el instrumento un sonido metálico, indicio cierto de que existían aún cálculos; la introducción del espéculum era algo dolorosa, no así la de

la sonda, que se practicaba con tal facilidad, que la enferma nada sentía.

Convencido de la existencia de cálculos en el interior de la matriz, y no siendo posible extraerlos sin dilatar previamente su cuello, verifiqué esto en los días posteriores con el uso de la esponja preparada; dilatado el cuello del útero é introducido el especulum, procedí á la extracción de los cálculos por medio de las pinzas que se usan para igual objeto en los cuerpos extraños de la vejiga; de esta manera extraje tres cálculos de figura singular, cuyas fracturas indicaban que habían formado un todo: esta operación fué dolorosa, y la enferma tuvo, durante ella, dos lipotimias; aconsejé despues el uso de las inyecciones vaginales, la administración al interior de una mistura antiespasmódica, y los caldos con vino; á las doce horas la paciente, aunque en cama, no se veía aquejada por molestia alguna; nada revelaba el tacto vaginal, pero por el rectal se apreciaba una dureza correspondiente á la parte postero-inferior del útero; en los días posteriores, verificábanse la defecación y la emisión de la orina, aunque con algun dolor, y vestida la paciente, sentía peso en el hipogastrio; síntomas que, á pesar del uso de los baños de asiento y de aplicaciones tópicas calmantes, fueron gradualmente aumentando por espacio de unos quince días. En este tiempo se había contraído el cuello del útero, permitiendo únicamente el paso de la sonda, por cuya razón procedí nuevamente á su dilatación, por el método antes descrito; extraje enseguida otros dos cálculos, cuya operación fué acompañada de inconvenientes análogos á lo anterior; en vista de lo que, y recordando que el primer cálculo le había espulsado por los solos esfuerzos de la naturaleza y que había extraído otros de la vagina, me decidí á seguir en lo sucesivo un tratamiento ménos activo; esperé, pues, una exacerbación de los síntomas, y ví que conforme yo había prescrito, los cálculos eran conducidos á la vagina, desde cuya cavidad los extraía con facilidad con ayuda de las pinzas ordinarias.

De esta manera he extraído numerosos cálculos, desde el tamaño de una judía regular al de un huevo pequeño, de formas irregulares, pero con tendencia angulosa, y cuyo número total se eleva á 58, que representan un peso de 325 gramos.

Estos cálculos se suceden con rapidez, hasta el punto que hace siete meses la enferma no ha tenido un momento en que pueda decirse que se encontraba bien, y si es cierto que muchas noches duerme tranquilamente, es también verdad, que de pié ó al andar siente más ó ménos molestia, siendo esto efecto de que desde dicha época siempre tiene algun cálculo, ya sea en la matriz, ya en la vagina.

Interin se hallan las producciones pétreas en la matriz, la enferma no siente otra incomodidad que el peso en la parte baja del hipogastrio cuando está de pié ó anda, y dificultad en la emisión de la orina y defecación, más marcada en la primera, convirtiéndose algunas veces en imposibilidad, por lo que se hace en estos casos preciso recurrir á la sonda; cuando la enferma está en cama, se halla mejorada principalmente al poco tiempo de haberla extraído algun cálculo, pareciéndola en muchas ocasiones que no padece enfermedad alguna.

La marcha de los cálculos en el interior de la matriz es lenta, pero su aumento de volumen y desarrollo son rápidos; en este tiempo los síntomas van aumentando en intensidad paulatinamente; cuando el cálculo llega al cuello del útero, el dolor se hace intenso, hay imposibilidad de orinar; y la defecación es más difícil, síntomas que duran de 36 á 48 horas, en cuyo tiempo pasan los cálculos á la vagina y decrecen los síntomas considerablemente. Una vez los cálculos en este órgano suceden dos cosas, ó son espelidos al exterior en cualquier esfuerzo, lo cual ocurre cuando son pequeños, ó no pueden ser espelidos por su mayor tamaño, en cuyo caso se extraen con facilidad con ayuda de las pinzas.

Las menstruaciones se han presentado con la mayor

regularidad, cualesquiera que fuese su estado, habiendo aparecido dos veces algo antes de la época correspondiente; pero como esto ha coincidido con el uso al interior del tartrato-férrico potásico y de la leche, no puedo ménos de atribuirlo á este tratamiento.

Los síntomas que han existido en los demás aparatos, están en relacion con la enfermedad que hemos descrito y con su duración.

La fisonomía ha ido cambiando á medida que avanzaba el tiempo del padecimiento, disminuyendo también la consistencia de las carnes, efecto de la perturbación en su nutrición, que aunque insignificante, por su continuidad ha producido honda impresión en su organismo.

Habitualmente no ha tenido fiebre; pero cuando los dolores son intensos, el pulso se presenta frecuente y contraído, aumentado el calor de la piel, y en algunas ocasiones iban estos síntomas acompañados de mator.

Su tubo digestivo se halla en buen estado, el apetito disminuido, astringencia habitual de vientre, y dificultad más ó ménos marcada en la defecación.

Terapéutica empleada. Ya hemos dicho que se han usado las inyecciones vaginales, unas veces emolientes y otras de aguas frías, enemas, baños de asiento templados, ayudados alguna vez de la infusión de belladona; tópicos calmantes, ya en pomada, ya en cataplasmas, misturas antiespasmódicas cuando alguna lipotimia las ha hecho necesarias; y al interior los alcalinos en distintas formas, debiendo confesar que las inyecciones, baños y demás tópicos, como paliativos, han dado satisfactorios resultados, mientras que ningun alivio hemos notado en lo que hace relacion á la formación de cálculos con el uso interior de los alcalinos, por cuya razón hará unos seis meses que hemos desistido de ellos.

En vista de la depauperación de la economía y el poco éxito de los alcalinos, se empezaron á usar los tónicos-reconstituyentes en varias formas, pero principalmente el tartrato-férrico-potásico y la leche; este tratamiento, que se suspendía de tiempo en tiempo para insistir algo más tarde, ha disminuido la depauperación, anticipando en algunos casos el flujo menstrual.

La alimentación ha sido desde el principio reparadora, y en cantidad proporcionada al estado de la enferma; el agua se ha procurado que fuera lo más potable posible, y se la ha permitido una ligera cantidad de vino al comer, cuando su estado no lo contraindicaba.

El ejercicio ha variado, hallándose siempre en proporción á su estado y fuerzas.

El tratamiento quirúrgico queda mencionado, y es por consiguiente inútil describirle.

Estado actual. Hace ocho días que se la ha extraído un cálculo de la vagina, y la enferma se halla, por consiguiente, en buen estado, relativamente á lo que fuera de esperar de un pertinaz padecimiento; nada la molesta mientras se halla en cama; vestida tiene ligero dolor gravativo en la parte baja del vientre, orina y defeca con regularidad, aunque con alguna molestia; el chorro de la orina sale con poca fuerza, y en ocasiones alguna cantidad rastreando. El tacto vaginal nada de particular dá á conocer; el cuello del útero ligeramente dilatado y más bajo de lo ordinario; por el tacto rectal se aprecia dureza correspondiente á la parte posterior é inferior de la matriz, el pulso anormal, y el aparato digestivo se halla en buen estado, el color de la piel y la consistencia de las carnes han mejorado, disminuyendo la depauperación general á causa de la leche, preparados ferruginosos y una alimentación reparadora que toma en cantidad regular.

Diagnóstico. Cuando fui por primera vez llamado para visitar á esta enferma, me pareció por los síntomas que presentaba en el aparato urinario, que se trataría de una cistitis aguda; pero teniendo en cuenta los antecedentes de la enfermedad, sospeché que esta cistitis sería sintomática de algun otro padecimiento, que por entónces no podía diagnosticar, en atención á que la enferma, por ig-

norancia ó por cualquiera otra causa, nada nos decia.

Este juicio, que en el primer momento formé del padecimiento, no se hallaba en armonía con el resultado del baño de asiento, pues la terminacion ordinaria de las cistitis agudas, es por resolucion gradual, más aliviada la enferma, no pude por entónces formar un juicio exacto.

Llamado por segunda vez dirijí mis investigaciones á la causa primordial del padecimiento, poniendo gran cuidado en repetir el interrogatorio con relacion á los antecedentes de la dolencia; nada nuevo pude averiguar á pesar de esto, mas al enterarme en la visita siguiente del efecto de la medicacion se me dijo cuanto dejo consignado en la historia, y se me entregó el cálculo que habia espulsado y que aún conservo; dióme este inesperado accidente explicacion, aunque no del todo satisfactoria, de la causa primordial del padecimiento. Nada pude averiguar respecto á la espulsion de cálculos en épocas anteriores, ya porque los interesados no tuvieran por conveniente decirlo, por una de esas puerilidades que tan comunes son en la práctica, ó ya porque hubiera pasado desapercibido para ellos hasta aquel momento.

Desde esta época no pude dudar de la existencia de cálculos, pero la falta de dolor vivo, lancinante, continuo y exacerbante en la region lumbar, ya en un lado, ya en ambos, y de los demás síntomas que caracterizan el cólico nefrítico, y que dan á conocer el paso de una arena gruesa ó pequeño cálculo del riñon á los uréteres, y la presencia de los síntomas en el aparato urinario con muy poca anterioridad á la espulsion del cálculo, daban desde luego que sospechar relativamente á su procedencia; y si bien me incliné á creer que el cálculo espulsado se habia formado en la vejiga urinaria sin que la enferma hubiera sentido incomodidad alguna, por ser el órgano donde con más frecuencia se forman, me repugnaba algo esta opinion, porque los cálculos de pequeño tamaño que se espelen espontáneamente, son casi siempre procedentes del riñon, y va por consiguiente precedida su espulsion de un cólico nefrítico, y los cálculos que se forman en la vejiga urinaria se hacen en la mayoría de casos de mayor tamaño; el enfermo siente más ó menos molestias mientras dura su formacion y hacen por esta razon precisa la intervencion de la cirugía, es decir, que no pudiendo dudar de la existencia de un cálculo, no habia evidencia respecto al sitio en que se habia formado. Alivióse nuevamente la enferma, y yo, aunque sabia algo más que la vez anterior respecto á la clase del padecimiento, no estaba seguro del diagnóstico.

No duró gran tiempo esta incertidumbre, pues bien pronto un nuevo ataque me dió motivo para averiguar la verdad. Imposibilitada la enferma de orinar me fué preciso recurrir al cateterismo, y ví que ningun cuerpo extraño contenia la vejiga; esto me hizo proceder al tacto vaginal, y en este órgano aprecié un cálculo. En vista de esto, que era una corroboracion de mi incertidumbre anterior, deseché toda idea de cálculos en la vejiga urinaria, y supuse por los síntomas observados que el cálculo extraído de la vagina, seria procedente de la matriz, idea confirmada por mis nuevos reconocimientos en las posteriores invasiones, habiendo apreciado repetidas veces los cálculos en el interior del útero. Algunos de estos reconocimientos los han presenciado mis queridos amigos y compañeros, D. Félix Díaz, licenciado en medicina y cirugía, residente en la inmediata villa de San Adrian y don Martin Navasa, de igual clase en la de Careal, así como tambien el aprovechado ministrante titular de esta villa D. Manuel Collado: no cabe pues la menor duda de que se trata de una afeccion calculosa de la matriz.

Complicaciones.—El útero de esta enferma, que soporta un peso mayor ó menor, segun las circunstancias, ha cambiado algo de su posicion normal, y obedeciendo á la accion de la gravedad ha descendido: este cambio sedá á conocer por la posicion de su cuello, de la cual ya hemos hecho mencion; resumiendo pues tendremos que se trata de una afeccion calculosa de la matriz, complicada con un prolap-

so de la misma en su primer grado, que es lo que constituye la relajacion ó depresion de este órgano. Actualmente el cálculo, que no es de gran volúmen, se halla en la parte posterior é inferior de la cavidad del útero.

Con estas palabras podia haber dicho cuanto al diagnóstico de esta afeccion hace al caso, pero he creido oportuno estenderme algo más á fin de que mis compañeros formen una idea clara del caso que me ocupa; para conseguir este ha sido preciso estampar las dudas que he tenido ántes de cerciorarme del verdadero diagnóstico, y esto les probará que cumplo con la veracidad que debe en tales casos ser la guia del narrador.

(Se concluirá.)

TOXICOLOGIA.

Nuevo proceder de estraccion del fósforo en los casos de envenenamiento y valor médico-legal de la esteatosis del hígado.

Bien sabido es de todo el que á esta rama de la medicina se ha dedicado, que el proceder de Mitscherlich es el que de ordinario se emplea para averiguar si existe ó nó fósforo en los casos sospechosos de envenenamiento; mas hoy vamos á darles á conocer un nuevo método debido á M. L. Dusart que tiene sobre el primero, al decir del autor, la ventaja de dar mayor certidumbre.

La poderosa afinidad que el fósforo tiene con el oxígeno, el estado de division tan notable con que á veces se presenta en los envenenamientos, y en fin, la dosis tan pequeña que basta en algunos casos para dar la muerte, son otras tantas causas de dificultad, estrañas al análisis cualitativo del metaloide, que hacen laboriosa y delicada la investigacion toxicológica del fósforo.

Se habria, pues, realizado un progreso importante, mostrando que es posible sustraer al fósforo de los cambios de oxidacion que tienen lugar durante las manipulaciones, despojarle por completo de las materias sospechosas cuando no existe más que en pequeña cantidad, y por último, hacerle entrar en una combinacion bastante estable para de este modo asegurar su conservacion y al mismo tiempo de afinidad química tal que á voluntad pueda separarse, conservando las propiedades que afecta en el estado libre.

El procedimiento siguiente que propone Dusart, parece llenar estas condiciones y se apoya:

1.º Sobre la propiedad que posee una mezcla de sulfuro de carbono, de éter y de alcohol en partes iguales, de disolver con facilidad el fósforo y de dar con los productos líquidos ó semi-líquidos de la esperiencia, una emulsion de cierta estabilidad.

2.º Sobre la combinacion del fósforo con el azufre, produciendo una sustancia de resistencia mayor á la oxidacion que el fósforo libre y de cierta fijeza.

3.º Sobre la precipitacion por el cobre metálico del sulfuro de fósforo así obtenido, reaccion que dá nacimiento á una mezcla de sulfuro y fosforo de cobre, cuya conservacion es indefinida y susceptible de desprender hidrógeno fosforado por la accion del hidrógeno en estado naciente.

Hé aquí ahora el método operatorio.

Las materias sólidas y líquidas contenidas en el estómago é intestinos y reunidas con la sangre de los grandes vasos, se introducen en un frasco bien tapado; se añaden luego porciones sucesivas de un líquido compuesto de volúmenes iguales de sulfuro de carbono, éter y alcohol á 90°, y en el cual se ha disuelto 0,50 de azufre por 100 centímetros cúbicos: se agita con frecuencia el frasco y se detiene la adicion de líquido cuando se produce la emulsion y adquiere cierta fijeza.

Los órganos, sobre todo los parenquimatosos, se cortan en pedazos bastante pequeños y se les coloca en otro

frasco; se les cubre del líquido sulfurado y se agita á menudo la mezcla.

Después de un contacto de 24 horas se decanta el líquido etéreo y las materias sospechosas se tratan segunda y tercera vez por el mismo líquido si se cree necesario. Muy á menudo no se encuentra el menor vestigio de fósforo en el tercer líquido empleado. En seguida se filtra por medio de un embudo, recubierto de una placa de vidrio, el líquido de estas diferentes operaciones y se recoge en una retorta tubulada, en la que se introducen limaduras de cobre recientemente reducido por el hidrógeno, en mayor ó menor cantidad según el volumen del líquido empleado.

El cobre metálico, que es atacado difícilmente en frío por una disolución de fósforo en estado libre, descompone por el contrario con energía el sulfuro de fósforo fijando los dos elementos. La reacción se verifica y aun puede terminarse en frío; sin embargo, después de un contacto de 24 horas y después de haber añadido de vez en cuando cobre, á medida que el de la retorta toma un tinte negro intenso, se somete el líquido á una destilación lenta al baño de maría. Es inútil la adición de cobre cuando las últimas porciones permanecen brillantes, después de calentadas durante algunos minutos.

Acabada la destilación del líquido etéreo, queda en la retorta el agua, la materia grasa que sobrenada y cierta cantidad de materia extractiva, más el cobre cargado de fósforo y de azufre; se separa este último por medio de un embudo y se le lava con un poco de alcohol y éter que acaba de desembarazarle de la materia grasa que le enmascaraba. Obtenido de este modo, es negro, brillante y no se altera sensiblemente al contacto del aire.

Se le conserva en un frasco tapado para el examen ulterior.

Se puede modificar la última parte de la operación de la manera siguiente: se somete el líquido á la destilación en el baño de maría sin adición de cobre; cuando en la retorta solo queda agua, se le deja enfriar al abrigo del aire y se la arroja sobre un filtro que retiene el azufre, el sulfuro de fósforo y la materia grasa; se recoge esta mezcla en un frasco estrecho y se agita con una solución á 10° de sulfito neutro de sosa ó de potasa; el azufre en exceso se disuelve trasformando el sulfito en hiposulfito, no siendo atacado el sulfuro de fósforo. Se añade agua, y después de la decantación, se adiciona al todo sulfuro de carbono y cobre y se trata como anteriormente.

Esta modificación tiene por objeto disminuir la cantidad de azufre que se ha de fijar sobre el cobre y en su consecuencia concentrar el fósforo en más pequeño volumen, pero en cambio tiene el inconveniente de esponer á pérdidas que no hay que temer con el procedimiento anterior.

En la combinación del fósforo con el cobre, no desaparecen ninguna de las propiedades del metaloide en estado de libertad. Conserva por lo mismo la más importante para las investigaciones toxicológicas, que es la de combinarse con el hidrógeno que se desarrolla y la de arder produciendo una llama verde.

Bastará pues, para hacer aparecer este carácter, dejar caer el cobre así cargado de fósforo en un aparato que desenvuelva el hidrógeno puro. Y como el azufre, fijado sobre el cobre, toma la forma de hidrógeno sulfurado y al arder enmascara la presencia del fósforo, es indispensable eliminarle al paso. Se le detiene pues, haciendo pasar el gas, al salir del aparato, sea sobre piedra pomez impregnada de un álcali, sea sobre una columna de serrín finamente tamizado é impregnado de peróxido de hierro hidratado. Este último reactivo se prepara fácilmente, mojando el serrín con una solución de percloruro de hierro y tratando después la masa con agua cargada de amoníaco cáustico.

La experiencia siguiente demuestra que por el procedimiento que acabamos de describir se puede llegar á un alto grado de sensibilidad; la pasta de dos cerillas, que con-

tiene como dos miligramos de fósforo, se subdivide en 60 gramos de una mezcla formada de pan hervido, grasa y legumbres. Se trata dos veces por el líquido etéreo, se adiciona el azufre, se destila en presencia del cobre y se recoge el producto de esta operación. El cobre negro, brillante, introducido por fracción en el aparato, ha dado de un modo muy claro, durante bastante tiempo, la llama verde característica del fósforo.

Es cierto que estas manipulaciones no son tan fáciles como con el proceder de Mitscherlich, pero en cambio dan mayor certidumbre.

En efecto, el proceder del sábio alemán puede algunas veces no dar la fosforescencia característica y esto sucede bajo el influjo de diversas sustancias orgánicas, cuya nomenclatura completa aun no está hecha, y nada de esto hay que temer en el que ahora esponemos, pues que el metaloide se examina bajo una forma enteramente mineral. Añádase á esto que el producto de la experiencia puede conservarse todo el tiempo que se quiera, lo que no deja de tener importancia cuando se trata de una cuestión criminal.

En cuanto al grado de sensibilidad suministrado por la coloración de la llama, hé aquí una experiencia que hemos repetido dos veces, siempre con el mismo resultado: se trata por el proceder Mitscherlich la pasta de las cerillas, el líquido recogido, que dá muy hermosa fosforescencia, se calienta ligeramente hasta que desaparece todo fenómeno luminoso; entonces se le introduce en el aparato de Marsh y bien pronto aparece la llama verde del fósforo. Se continua calentando el mismo líquido hasta que la coloración de la llama deja de producirse: en este momento toda reacción química es incapaz de descubrir el veneno; y sin embargo, el olfato percibe aun, de una manera no dudosa, la presencia del fósforo. Todas estas manipulaciones—inútil es decirlo—deben hacerse en la oscuridad. El fósforo puede pues, existir en las materias sobre que se han hecho las experiencias y los reactivos ordinariamente empleados, son impotentes para descubrir su presencia. Sin querer dar á este carácter organoléptico una importancia igual á la de aquellos de que acabamos de hablar, creemos que no debe ser despreciado y que la indicación que puede suministrar, unida á otros hechos antes adquiridos, contribuirá á dar á la culpabilidad un mayor grado de certeza.

En presencia de esta impotencia de los reactivos de la química, necesitamos valernos de hechos de otro orden, no para descubrir el veneno, sino para demostrar el envenenamiento; nos referimos á los datos que el estado del hígado puede suministrarnos, datos que es muy necesario tener en cuenta, porque en ciertos casos de envenenamiento, y sobre todo aquellos en que aparece la esteatosis del hígado, es imposible hacer constar el menor vestigio de veneno.

La autopsia de varios individuos envenenados por el fósforo reveló en ellos un estado grasoso del hígado, parecido al que se observa en los tísicos; más tarde, experiencias hechas en los animales reprodujeron el mismo fenómeno y de aquí se sacó la conclusión, de que el fósforo gozaba la curiosa propiedad de transformar en materia grasa el tejido del hígado.

El estudio de esta pretendida transformación nos condujo á la interpretación siguiente: cuando se somete un animal á la acción del fósforo, si la muerte llega rápidamente, en las 24 horas primeras, por ejemplo, se encuentra el hígado en estado normal.

Por el contrario, si el veneno obra en pequeñas dosis, en varios días, los resultados son diferentes. El animal no parece impresionado, pero pronto rehusa todo alimento, permanece inmóvil y muere al cabo de cinco ó seis días. En la autopsia se aprecia la esteatosis del hígado de una manera constante si el animal llevaba en sí reserva de tejido adiposo. Si está flaco, en vez de estar el hígado cargado de grasa, tiene aun menos que en el estado normal.

No es necesario, como fácilmente se comprende, invo-

car la accion misteriosa del fósforo para explicar estos hechos; esta sustancia, impresionando los centros nerviosos detiene la nutricion, la economía entera es teatro de los fenómenos de reabsorcion, y la materia de los tejidos, grasa y sustancias albuminoideas, se consume para la conservacion de la vida; en una palabra, el animal se convierte en autófago. Pero de estas dos sustancias, la albúmina, más combustible, se consume con preferencia á la grasa que se condensa en el hígado.

La presencia ó ausencia de la esteatosis se encuentra explicada por el estado del animal en el momento del envenenamiento. En resúmen, la degeneracion grasosa del hígado no es el resultado de una propiedad especial del fósforo, sino que es debida á una accion refleja y exige para producirse condiciones particulares.

Si en la autopsia se encuentra esta alteracion, puede á falta de las pruebas químicas, ser un poderoso argumento de presuncion en favor del envenenamiento por el fósforo.

En fin la esteatosis del hígado falta en el envenenamiento agudo y tambien puede faltar en el envenenamiento lento é insidioso, á condicion de que no exista, lo que es bastante raro, tejido adiposo en los animales.

R. S.

PRENSA MEDICA.

Transmision del favus y del hérpes tonsurante de los animales al hombre y recíprocamente.

En el mes de Marzo último llamó la atencion de M. Demons un pequeño raton que padecía una afeccion cutánea muy estensa, en todo el lado izquierdo de la cabeza, que semejaba mucho á la tiña favosa; y habiendo recurrido al microscópio pudo apreciar la presencia y los caracteres del *achorion Schenleinii*, con lo que se demostró que el raton padecía el favus. Era esta la vez primera que observaba hecho de tal naturaleza y así lo comunicó á la Sociedad de medicina y cirugía de Burdeos. Sin embargo, como dice Demons, habían ya otros médicos visto en los animales esa enfermedad, transmitida de unos á otros y de estos al hombre. M. Draper dice, que habiendo un gato comido ratones que padecían esa afeccion, ofreció al cabo de poco tiempo una costra por encima del ojo, parecida á la de aquellos y que más tarde fueron contagiados á su vez los niños que jugaban con el gato. Recojidas y examinadas por M. Bazin todas estas costras con el microscópio se descubrió la presencia de esa criptógama.

En 1867 encontró M. Saint-Cyr por primera vez la tiña favosa en un perro; más tarde observó casos de contagio de este animal al hombre y hace poco pudo apreciar en siete conejos esta enfermedad parasitaria.

Por fin Muller y Gerlach dicen haber visto el favus en los gallos; esta afeccion parece muy rara en los caballos y bueyes.

Sin género alguno de duda es el raton el animal que con más frecuencia la padece, transmitiéndola á los otros animales y aun al hombre mismo.

Y es preciso tener en cuenta que en todos ellos el hongo es absolutamente idéntico; es el *achorion Schenleinii* con sus esporos, sus tubos esporíferos, su micelyum, sin modificacion de volumen ó forma, tanto que sería imposible distinguir por medio del microscópio el favus recogido en un raton, del que proviene de la cabeza de un niño. Su aspecto macroscópico es tambien, segun la mayoría de los autores, idéntico; presenta sus cangilones característicos y tan sólo M. Conche niega el que estos existan, atribuyéndolo á que los pelos están muy juntos los unos á los otros y que por eso se presenta adoptando la forma de una costra amarilla azufrada, resultado de la aglomeracion de pequeños cangilones casi microscópicos, desarrollados alrededor de cada pelo. Estas costras toman un

tinte blanquizco despues de un tiempo más ó menos largo.

Interesante es tambien conocer el punto del cuerpo en que se presenta este parásito, segun la especie del animal. En el raton se fija en la cabeza y con preferencia alrededor de los orificios naturales ó bien entre la oreja y el ojo, y algunas veces de tal modo invade las partes vecinas á la órbita, que está como ciego el animal. Más raro es encontrar estas costras en el dorso ó cerca de la raiz de la cola.

En el perro, es tambien la cabeza la parte privilegiada, si así se nos permite decirlo; y en el gato ofrece por el contrario como sitio de predileccion, la estremidad de las patas y la base de las uñas.

Por lo demás, la inoculacion ha demostrado que esta criptógama puede tomar por asiento cualquier otro punto del cuerpo, pero como el contagio se produce de ordinario por el contacto directo del animal con otro ya enfermo, ó con objetos cubiertos de polvo contaminado, esto explica satisfactoriamente los puntos diversos que adopta en los distintos animales. Así, conocidas las costumbres del raton, se explica el asiento de predileccion de la tiña por la cabeza y especialmente por el contorno de los orificios de la cara. El gato para cojer su presa utiliza las patas y las uñas, y de ahí que en estos puntos se presente la afeccion.

Es de presumir que el aire transportando los esporos del *achorion* á distancias más ó menos largas, tiene cierta parte en la produccion del contagio y puede depositarlos sobre todos los puntos de la superficie exterior del cuerpo. Sin embargo, existen tal vez lugares predilectos del hongo, el cuero cabelludo, por ejemplo, en el hombre.

Si tratamos ahora de ver sobre qué animal debe pesar la responsabilidad de ser el propagador de tan horrorosa enfermedad, sólo podremos afirmar que el raton es el que más á menudo padece la tiña favosa, susceptible de ser comunicada á los otros animales y al hombre y que ¡cosa curiosa! las costras de la tiña humana poseen un olor de raton bien pronunciado.

La realidad del contagio de unos animales á otros, y de estos al hombre, no solo se ha hecho constar por la presencia del favus en todos los que habitaban una misma casa, sino que tambien lo demuestran otras observaciones, M. Horand dice que una señora contrajo el favus introduciendo la mano en una ratonera donde había un raton con costras favosas sobre la cabeza. Saint-Cyr, estudiando y tocando perros tiñosos, fué afectado de esta enfermedad que se desarrolló sobre la cara dorsal de su mano izquierda.

Por lo demás, la esperimentacion se ha encargado de desvanecer en caso de necesidad, hasta las últimas dudas. El favus ha sido inoculado con buen resultado de raton á raton, de raton á gato; del gato al perro; del hombre al raton, al gato, al perro, al conejo, etc.

El favus en los animales no presenta la gravedad, ni la tenacidad que en el hombre; y esto depende, segun Saint-Cyr, de la diferente organizacion de la piel en unos y otros. La piel en el perro, y sobre todo en el gato, es delgada, fina, muy suave, guarnecida de numerosos pelos finos é implantados á poca profundidad. El cuero cabelludo, por el contrario, tiene mucho espesor y los cabellos están profundamente implantados y como los esporos del parásito se encuentran en la profundidad del folículo piloso, se comprende que serán atacados por el agente parasitico con mayor dificultad. Y esto se demuestra, porque cuando el *achorion* se encuentra en cualquier otro punto de la superficie del cuerpo del hombre, se cura más pronto y fácilmente.

Así como el *achorion* prefiere el raton y el gato, el *trichophyton tonsurans* se fija con preferencia en el caballo y en el buey, como hace tiempo lo habían ya observado los veterinarios.

El asiento más frecuente de esta enfermedad es el cuello; en él se ven placas aisladas ó confluentes, presentan-

do en este último caso los bordes festoneados y cubierta la piel de escamas blanquizas, en medio de las cuales se distinguen los pelos medio destruidos.

Varios autores, entre ellos MM. Letenneur, Malherbe, Gaveriau, Cramoisy, Besnier etc., insisten en la frecuencia de la trasmisión del herpes tonsurante de los becerros al hombre y citan hechos que la comprueban, demostrando al mismo tiempo que el sitio menos frecuente de la enfermedad es, sin duda alguna, el cuero cabelludo, y que se presenta en el cuello, en los brazos, en la espalda, etc.

El exámen microscópico ha asegurado la presencia y la semejanza del trichophyton hallado en el hombre y en los animales.

El buey y el caballo transmiten con suma facilidad el parásito á los palafreneros y demas gentes que están á su cuidado, habiéndosele examinado tambien en los perros y gatos, si bien todavia no se le ha podido observar en los ratones, ni en ellos las inoculaciones han dado ningun resultado.

El favus y el herpes tonsurante pueden existir en un mismo individuo. Así M. Fox ha visto afecta to á un niño al mismo tiempo de numerosas placas de herpes sobre diversas partes del cuerpo y de una pústula de favus bajo de la axila. Esta simultaneidad se muestra tambien en los animales; M. Rollet la ha demostrado experimentalmente, pero siempre los dos hongos y las erupciones que producen conservan sus caracteres originales, sin constituir especies híbridas admitidas por algunos médicos.

Tales, en pocas palabras, la historia del favus y del herpes tonsurante, considerados comparativamente en los animales y en el hombre.

Para terminar, copiaremos las siguientes líneas de M. Reynal: «Cada dia nuevos hechos vienen á atestiguar las estrechas relaciones que existen entre la patologia del hombre y la de los animales. Su conexión es algunas veces tan íntima, que el estudio de la una se completa por el estudio de la otra. El porvenir se encargará indudablemente de confirmar estas verdades.»

Aparato terapéutico del Dr. Waldenburg.

Sabido es que la *inhalacion del aire comprimido* hace experimentar á los enfermos que á ella no están acostumbrados, una sensacion de plenitud interior, pero que más tarde la inspiracion se hace con mayor facilidad y hasta el pecho parece ensancharse; y que, por el contrario, la *exhalacion del aire rarefacto* hace experimentar un estrechamiento del pecho, sobre todo al nivel de las costillas falsas y vértice del esternon al mismo tiempo que se retrae el abdomen y se eleva hácia aquella cavidad. De aquí saca Waldenburg la conclusion de que la *inhalacion de aire comprimido, del mismo modo que la exhalacion de aire rarefacto, aumentan siempre por un lado la capacidad vital de los pulmones y por otro la fuerza de inspiracion*. Este hecho es de tal importancia á sus ojos, que basta para colocar al *método neumático á nivel de los agentes terapéuticos más importantes*.

Como prueba, cita las observaciones hechas en varios enfermos. En 10 sugetos *enfisematosos* han sido tan favorables los resultados obtenidos, que considera la *exhalacion metódica del aire rarefacto como el mejor y el solo agente curativo del enfisema*. En cuatro observaciones de *tísicos* que relata, la mejoría ha sido notable. Dos *cloróticas* habian curado perfectamente por la inhalacion del aire comprimido. Cree además que hasta la *compresion pulmonar*, así como la asfixia, pueden modificarse favorablemente con este tratamiento.

Demos, pues, una breve idea del aparato de que se sirve el autor en todos estos casos. Consiste en un vaso cilíndrico de un metro de altura, en cuyo interior se coloca una campana más pequeña, cerrada por arriba y abierta por debajo. Los tallos de hierro que se aplican al cilindro exterior, llevan en su extremidad superior poleas, cuyas cuerdas van á unirse por un extremo á la campana inte-

rior, y por el otro á anillos, á los que pueden atarse pesos á voluntad. El cilindro interior tiene dos aberturas, de las que una corresponde por medio de un tubo á la cara y es el que sirve para hacer las inhalaciones ó exhalaciones, y la otra está en relacion con un manómetro de mercurio. El cilindro exterior lleva en su parte inferior una llave para el desagüe del agua, y una abertura á la que se adapta un tubo de vidrio que indica el nivel del líquido en el aparato. El mecanismo es muy sencillo; si se quiere aire *comprimido*, se abre la llave del tubo que dá á la cara, y se eleva el cilindro interior; despues, cerrando la llave, se carga el cilindro con el peso que se quiera, pero tal que represente la presión que se quiere obtener. Si por el contrario, es aire *rarefacto* lo que se desea, se hace descender el cilindro interior hasta cierto punto, y despues cerrando la llave que dá á la cara, se cargan de pesos las cuerdas de las poleas que entonces dirijen hácia arriba el cilindro.

Este es, pues, el mecanismo y el aparato del Dr. Waldenburg, y con el que tan magníficos resultados dice haber alcanzado.

Inyecciones subcutáneas de morfina.

Bastante generalizadas están hoy dia las inyecciones de clorhidrato de morfina, por el método endérmico, en la práctica médica; sin embargo, muchos, partiendo de la idea de que ese alcaloide obra sobre el sistema nervioso general, inyectan el medicamento en un punto cualquiera del cuerpo. Esta práctica puede tener ventajas en los enfermos pusilánimes que rechazan hasta la idea del dolor cuando este ha de ser producido en ciertos puntos de la economía, la cara por ejemplo. Pero ocurre aquí una objecion: ¿es tan rápida, tan enérgica entonces su accion? ¿tiene, en una palabra, la morfina una accion local?

Para resolver esta objecion recurre el autor, de quien tomamos estas líneas, á dos órdenes de pruebas.

Desde luego cuando la inyeccion se hace *loco dolenti*, la accion de la morfina se deja sentir más pronto (á los dos minutos por lo regular) que cuando se la practica lejos del asiento del dolor: así se ha visto en más de 20 esperiencias. Pero hay más, cuando la inyeccion se hace en el punto doloroso, el dolor desaparece antes que se experimenten los efectos generales de la morfina, es decir, que hay un estado de sedacion especial que coincide con la absorcion del medicamento, y por el contrario, cuando la inyeccion se practica en un punto cualquiera del cuerpo, los fenómenos generales son los primeros que se manifiestan; el enfermo experimenta un estado de bienestar notable, mientras que el dolor, muy debilitado sin duda alguna, se deja no obstante sentir sordamente.

La segunda prueba es más directa y nos la suministran las sensaciones que parten del punto mismo de la picadura.

Una solucion de morfina inyectada bajo la piel, no produce dolor en el momento en que penetra; si la solucion es mucho menos concentrada, y con más razon si es tan solo agua destilada, dá lugar á dolores vivos con irradiaciones algunas veces á bastante distancia. Si la solucion contiene una centésima parte por ejemplo, produce un dolor poco intenso; y si la dosis es mayor el dolor no existe. Es imposible explicar esta diferencia de otro modo que por un efecto anestésico de la morfina sobre los nervios del tejido subcutáneo. Por consiguiente, será siempre preferible hacer la picadura *loco dolenti* y servirse de una solucion concentrada de morfina. De este modo se obtendrán muy buenos resultados en las neuralgias, pues se podrá muchas veces poner el alcaloide rápidamente en contacto con los filetes nerviosos doloridos; la ventaja es mucho menor en los dolores profundos, cólicos hepáticos, nefríticos etc. A pesar de todo lo dicho, es á veces tal la repugnancia de los individuos, que no debemos insistir y haremos la inyeccion en los puntos del cuerpo menos sensibles, pues que el resultado final es casi siempre el mismo.

Efectos purgantes de las inyecciones subcutáneas de las sales de magnesia.

Los doctores Vulpian y Carville han hecho varias experiencias para averiguar los efectos purgantes del sulfato de magnesia, administrado en pequeñas dosis, por medio de inyecciones hipodérmicas. Ya antes que estos señores habia citado M. Luton cuatro hechos clínicos. En el primer caso, fué él el objeto y sugeto de la observacion, pues que al neutralizar una inyeccion del clorhidrato de morfina con otra de magnesia, le produjo un efecto ligeramente purgante. Era el segundo un hombre que padecia constipacion con frecuencia y que habia sido purgado sin alcanzar resultado alguno: inyectóle 10 centigramos de sulfato de magnesia y las cámaras fueron abundantes. En los dos restantes casos se trataba de tíficos que no defecaban; se les administraron dos granos de esa sal por el método endérmico y se obtuvo una diarrea abundante.

Lo que no dice Luton es la cantidad de agua que servia de vehículo á esa sustancia, ni tampoco si sobrevino ó no la inflamacion en el punto de la picadura, lo que sería necesario saber, pues que Vulpian y Carville han encontrado siempre una viva inyeccion del tejido celular subcutáneo con tendencia marcada á la supuracion.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

Sr. Presidente: Definir con claridad la forma en que ha de ejercerse la libertad de enseñanza; amparar con igual solicitud los santos fueros de la autoridad paterna, el derecho que por ley de su naturaleza tiene todo hombre á elegir maestro y guía de su inteligencia, y el que á la sociedad asiste para cuidar de que las nuevas generaciones sean educadas en el culto de la verdad y del bien; dictar reglas mediante cuya observancia puedan coexistir sin estorbarse, y consagrándose á porfía á fomentar la general cultura, las Escuelas sostenidas por el Estado y las creadas por la fecunda iniciativa individual y la más poderosa aun de las asociaciones voluntarias; renunciar á todo monopolio en la instruccion de la juventud, y velar al propio tiempo por que las profesiones científicas sean ejercidas por personas de bien probada pericia; tales son los fines á que se encamina el decreto que el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion de V. E.

Para lograrlos no hay necesidad de apelar á disposiciones casuísticas ni á combinaciones artificiosas; basta aplicar con recto criterio la Constitucion del Estado, las leyes administrativas y los principios que dominan en el régimen de los estudios, donde quiera que hay libertad de enseñanza, mas no libertad profesional. Obedeciendo á este pensamiento, se faculta á los alumnos para aprender desde las primeras letras hasta las más sublimes teorías científicas en su propia casa, en establecimientos privados ó en los que para bien de la sociedad sostiene la Administracion pública; y para que la franquicia sea completa, el Estado, no sólo renuncia á dirigir los estudios libres, sino que se abstiene de toda inspeccion sobre los que se hacen en el hogar doméstico, y la limita en los colegios particulares á lo concerniente á la moral y á la higiene. Cúmplense así los preceptos constitucionales que proclaman la inviolabilidad del domicilio y la más amplia libertad de enseñanza, sólo limitada por el derecho de la sociedad á impedir que so color de adoctrinar al niño se enerve su fuerza física ó se corrompa su corazon.

Pero si el régimen de los establecimientos libres se deja enteramente al arbitrio de los que les funden ó dirijan, el Gobierno no puede ménos de reivindicar enérgicamente la direccion de las Escuelas públicas, cualquiera que sea su grado é importancia; no para nombrar y separar á su antojo los profesores, que no obtendrán su cargo sino cuando hayan probado su saber en público certámen, ni lo perderán sino por causa grave y cumplidamente averiguada; no para resolver de plano los áridos problemas que entraña la organizacion de la enseñanza, materia en que no se ha de tomar acuerdo sin oír á corporaciones sábias; no para impe-

dir el libre vuelo de la inteligencia, cuyos progresos importan mucho al Estado, más que representante, personificación de la sociedad, cuyas fuerzas comunes dirige; en suma, no para hacer ostentacion de autoridad, sino porque teniendo á su cargo, bien que compartiéndola con los ciudadanos, la grave tarea de educar al pueblo difundiendo por todas partes la luz del saber, es preciso que la desempeñe con esmerado celo y de manera que los padres que le confían la educacion de sus hijos no puedan acusarle de tibieza ó abandono.

Y no son únicamente escuelas públicas las costeadas por el presupuesto general; sonlo tambien, y debe por lo tanto alcanzarles la direccion del Estado, las dotadas ó favorecidas por el Erario provincial ó municipal. Llevando las ideas de autonomia del pueblo y de la provincia á un extremo que apenas cabria en una Constitucion federal, se atribuyó en 1868 la condicion de establecimientos libres de enseñanza á los creados por las Diputaciones y los Ayuntamientos, equiparándolos á los fundados por particulares; y aunque en las leyes orgánicas de 1869 se volvió por los buenos principios de Gobierno, declarando que el carácter de estas corporaciones es meramente económico-administrativo, en materia de instruccion pública conservan todavía por tolerancia del poder central una independencia que bien merece la calificación de anárquica.

Hora es ya de que se establezca el imperio de la ley, y de que con arreglo á lo prescrito en el art. 46 de la de Diputaciones provinciales se sujeten al mismo régimen que las del Estado, las facultades y escuelas profesionales mantenidas á expensas de las provincias. Funde y organice en buen hora la Diputacion en la forma que demanden las especiales circunstancias de la localidad enseñanzas populares que perfeccionen la educacion técnica del labrador, del artesano y del comerciante; propague el cultivo de las Bellas Artes, que despierta el sentimiento estético del pueblo y dulcifica sus costumbres; imite su patriótica conducta el Ayuntamiento, aunque sea excediéndose algun tanto de su competencia limitada por la ley á la Instruccion primaria; pero no haya Institutos ni Universidades donde no pueda darse completa y sólida instruccion de las materias que comprenden sus programas de estudios.

Aunque por no reunir las condiciones que ahora se les imponen haya que ordenar la clausura de algunos de los establecimientos creados en estos últimos años, nada perderá la ciencia, y es probable que en ello gane la enseñanza verdaderamente libre. Ahora la iniciativa privada no encontraba campo donde desenvolverse, porque donde el Estado no sostenia escuelas oficiales las creaban la Diputacion ó el Ayuntamiento; en adelante, renunciando á semejantes propósitos estas corporaciones, darán lugar á que conciba y realice el proyecto de fundar un establecimiento privado alguna empresa particular. ¿Y quién sabe si el nuevo estudio florecerá hasta el punto de competir con los oficiales, y aun de vencerlos en generosa lucha? Sólo cuando esto suceda podrá darse por bien arraigada en nuestra patria la libertad de enseñanza.

Al tomar á su cargo el Gobierno la direccion de los estudios públicos, altos respetos aconsejan que se haga una excepcion respecto de los Seminarios conciliares, cuyo régimen, conforme á los Sagrados Cánones y á los Concordatos con la Santa Sede, corresponde á los prelados diocesanos. Tienen estas escuelas por exclusivo objeto educar á los jóvenes para el Sacerdocio; y sería atentar á la independencia de la potestad eclesiástica, que el Estado reconoce al igual de la suya propia, inmiscuirse en la enseñanza de los que han de ser algun día miembros de la Iglesia docente. Pero si en este punto queda á salvo como es justo la libertad de la educacion sacerdotal, en el caso de que los prelados quieran dar carácter académico á los cursos que se sigan en sus escuelas habrán de sujetarlas á las mismas condiciones que los demás establecimientos no dirigidos por el Gobierno; así el privilegio se circunscribe en sus límites naturales, y fuera de ellos quedan los Seminarios dentro del derecho comun.

(Se concluirá.)

VARIEDADES.

Conferencia sanitaria de Viena.

Han sido nombrados presidente de este Congreso sanitario el baron de Gagern, delegado del Austria y vice-

presidentes los Sres. Pettenkofer, delegado de Alemania; Fanvel, delegado de Francia y Lenz, delegado de Rusia.

Todos los estados de Europa, escepto España, y á más el Egipto y la Persia, están representados en esta conferencia, dice el periódico de quien estas noticias tomamos: y en verdad que mueve á risa el prurito de la prensa extranjera en querer siempre rebajar á nuestro país. El periódico que esto dice, lleva la fecha de 17 de Julio: los delegados españoles salieron el día 13 para Viena: juzgue, pues, el lector.

Hé aquí ahora el programa de los artículos relativos á las medidas cuarentenarias contra el cólera, que ha sido sometido á la aprobacion de ese congreso.

I.—Preguntas especiales.

1. ¿El cólera epidémico se desarrolla tan solo expon-táneamente en la India é invade luego otros países, ó existe tambien en otros (¿cuáles?) en estado endémico?
2. ¿Se propaga el cólera por medio de los individuos?
3. ¿Puede ser llevado á un país por objetos que pro-vienen de otro infectado, sobre todo si han servido á sujetos coléricos?
4. ¿El cólera puede ser propagado por los alimentos?
5. ¿Puede serlo por los animales vivos?
6. ¿Por el transporte de mercancías?
7. ¿Por los cadáveres de coléricos?
8. ¿Por el aire atmosférico?
9. ¿El contacto del aire libre con el agente conductor ó propagador del cólera, ejerce ó no influencia sobre la propiedad infectante de este agente?
10. En caso de infeccion colérica, ¿cuál es la duracion del período de incubacion?
11. ¿Se conocen medios desinfectantes, ó métodos de desinfeccion, propios para destruir con seguridad, ó atenuar con esperanzas de éxito, la fuerza del agente pro-ductor ó propagador del cólera? Y en caso afirmativo, ¿cuáles son estos medios ó métodos?

II.—Preguntas relativas á las cuarentenas contra el cólera.

12. ¿Es útil establecer cuarentenas terrestres contra el cólera?
13. En caso de afirmativa: *a.* ¿En dónde? *b.* ¿Cuándo y en qué condiciones? *c.* ¿Con qué instalaciones y admi-nistraciones? *d.* ¿Y cómo arreglarlo para que el cólera no penetre en el país por otras vías que las de las cuaren-tenas?
14. ¿Es útil establecer cuarentenas fluviales?
15. En caso de afirmativa, las mismas preguntas que en el art. 13.
16. ¿Es útil establecer cuarentenas marítimas ó con-servar las que hoy existen?
17. En caso afirmativo, las mismas preguntas que en el art. 13.
18. ¿Qué disposiciones hay que tomar respecto á las personas, si: *a.* dejarles en completa libertad; *b.* ponerles en observacion; *c.* sujetarlas á cuarentena en el sentido estricto de la palabra?
19. ¿Si la observacion ó la cuarentena se prescriben, cuál ha de ser su duracion para las personas sanas (pasa-jeros, marinos, etc.) y cuál para las enfermas?
20. ¿En qué condiciones y en qué medida la duracion de la travesía de los buques puede rebajarse de la que haya de durar la cuarentena?
21. ¿Qué disposiciones deben tomarse relativas á: *a.* los objetos usuales; *b.* á los animales vivos; *c.* á las mer-cancías; *d.* á los medios de transporte (navíos, wagones, carruajes etc.) para autorizar su libre paso sin previa desinfeccion ó solo despues de ésta?
22. ¿En qué consiste la desinfeccion para: *a.* las per-sonas; *b.* los objetos que les pertenecen; *c.* los animales vivos; *d.* las mercancías; *e.* los medios de transporte (me-dios, modo y duracion de esa operacion?)

III.—Preguntas acerca de una comision internacional de epidemias.

23. Es necesario establecer comisiones internacionales permanentes ó temporales, para el estudio de las epide-mias y los medios de combatirlas y ha de ser esto con re-lacion á todas ó tan solo con relacion á algunas de ellas? ¿y en este caso, cuáles?

24. En caso afirmativo: *a.* ¿En dónde hay que estable-cer esas comisiones sanitarias? *b.* ¿Cómo deben ser orga-nizadas? ¿personal? ¿localidades? ¿socosros científicos? ¿re-muneracion? ¿sitio de los fondos? *c.* ¿Quién nombra los miembros del personal? *d.* ¿Qué posicion oficial y qué es-fera de accion se ha de asignar á la comision? ¿Sobre qué principios se basarán estas instrucciones?

IV.—Preguntas acerca de las cuarentenas contra otras epidemias distintas del cólera.

Se ha reservado á la conferencia internacional el año-dir á este programa las medidas de cuarentena que crea convenientes contra el cólera y tambien contra las otras enfermedades epidémicas y contagiosas.

La reunion del Congreso internacional de ciencias médicas en 1875.

A consecuencia de la decision tomada en el mes de Se-tiembre último en el Congreso médico de Viena, fijando la ciudad de Bruselas como sitio de la próxima reunion, en 1875, del Congreso internacional de ciencias médicas, se ha constituido una comision, para arreglar los prepa-rativos, compuesta de M. Vleminchx, presidente de la Academia de medicina de Bélgica; M. Deroubaix, vice-presidente; MM. Bellefroid y Crocq, antiguos vice-presi-dentes de la misma Academia y M. Warlomont, secreta-rio. Se ha publicado el reglamento que dice así:

Art. 1.º El 19 de Setiembre de 1875 se reunirá en Bruselas un Congreso médico internacional, bajo la pro-teccion del gobierno belga.

Art. 2.º El Congreso será exclusivamente científico y durará una semana.

Art. 3.º Se compondrá de médicos belgas ó estranje-ros que así lo participen al secretario general. No se les satisfará ninguno de sus gastos y solo tendrán el derecho de tomar parte en las discusiones.

Art. 4.º Los trabajos del Congreso se repartirán en cinco secciones; *a.* Medicina, cirugía y obstetricia; *b.* Ci-rugía militar, comprendiendo el servicio y material de las ambulancias; *c.* Higiene; *d.* Oftalmología; *e.* Farma-cología.

Art. 5.º Al reclamar la carta de admision, los miem-bros del Congreso deberán decir á qué grupo desean per-tenecer, advirtiéndole que cada miembro puede formar par-te de varias secciones y que cada una de estas elige un presidente, dos vice-presidentes y un secretario.

Art. 6.º Habrá dos reuniones diarias, una por la ma-ñana, desde las diez hasta la una, para los trabajos de las secciones; y otra por la tarde, desde la una hasta las cin-co y media, para la sesion general.

Art. 7.º Los relatores nombrados por la comision, in-formarán á cada seccion de las cuestiones que le hayan sido asignadas. Para cada asunto habrá conclusiones pré-vias, hechas públicas meses antes de la reunion del Con-greso, y que deberán examinar las secciones por el órden adoptado en la relacion. Las conclusiones votadas por las secciones serán sometidas en seguida á la sancion de la Asamblea general.

Art. 8.º Las sesiones generales se consagrarán: *a.* á las comunicaciones relativas á preguntas no comprendi-das en el programa; *b.* á la discusion de las memorias se-gun su órden de presentacion y cuando sea tiempo, al voto de todo el Congreso sobre las conclusiones dadas por las secciones.

Art. 9.º Los miembros que deseen hablar sobre pun-

los no comprendidos en el programa deberán avisarlo al secretario general un mes por lo menos antes de abrirse el Congreso y la comisión decidirá los que pueden admitirse y el orden en que han de tratarse. El tiempo concedido á cada orador será veinte minutos á lo más.

Art. 10. En la primera sesión el Congreso nombrará la mesa, compuesta de un presidente, de dos vice-presidentes titulares, de un número indeterminado de presidentes honorarios, de un secretario general y de los secretarios de las secciones.

Art. 11. Todas las memorias leídas serán depositadas sobre la mesa y la comisión organizadora decidirá su inserción parcial ó completa ó su omisión total.

Art. 12. Si bien el francés será la lengua admitida, los miembros podrán expresarse en cualquiera otra.

Art. 13. El presidente dirigirá las discusiones según el plan generalmente adoptado en las asambleas deliberantes y fijará la orden del día.

Art. 14. Los estudiantes de medicina podrán recibir cartas de admisión, pero no podrán tomar la palabra.

El programa se publicará en Enero próximo en los diarios de medicina, con las conclusiones previas de la comisión y se enviará un ejemplar á todos los miembros que lo pidan.

Congreso internacional de Bruselas.

Los diarios políticos publican el texto de un proyecto de convención relativo á las leyes y los usos de la guerra que el gobierno ruso se propone someter á la aprobación del Congreso internacional reunido en Bruselas. Extraemos tan solo el capítulo VII que trata de los médicos y de los heridos: hélo aquí.

DE LOS NO COMBATIENTES Y DE LOS HERIDOS.

Art. 38. Los eclesiásticos, médicos, farmacéuticos y ayudantes, que permanecen cerca de los heridos en el campo de batalla, así como todo el servicio personal de los hospitales militares y de las ambulancias de campaña, no pueden ser hechos prisioneros de guerra, pues gozan del derecho de neutralidad, si no toman parte activa en las operaciones de la misma.

Art. 39. Los enfermos ó heridos de los que se apodera el enemigo, son considerados como prisioneros de guerra y tratados con arreglo á la convención de Génova y á los artículos adicionales siguientes:

Art. 40. La neutralidad de los hospitales y ambulancias desaparece si el enemigo se aprovecha de ella para los fines de la guerra; pero el hecho de estar protegidos por centinelas no les priva de la neutralidad: si esos centinelas son capturados, se les considera como prisioneros de guerra.

Art. 41. Las personas que gozando del derecho de neutralidad se ven en la imprescindible necesidad de recurrir á las armas para su defensa personal, no pierden por esto su derecho á aquella.

Art. 42. Las partes beligerantes se obligan á prestar su asistencia á las personas neutrales que caigan en su poder, á fin de que obtengan el sueldo que su gobierno les asignó, y en caso de necesidad á adelantarles ese mismo sueldo.

Art. 43. Los heridos que pertenecientes al ejército enemigo se encuentren después de su curación incapaces para tomar parte activa en la guerra, pueden ser enviados á su país. Los que no se encuentren en estas condiciones pueden ser retenidos como prisioneros de guerra.

Art. 44. Los no combatientes, que gocen del derecho de neutralidad, deben llevar un signo distintivo entregado por su gobierno y además un certificado de identidad.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Con un predominio marcado comenzaron en los primeros días de esta semana los vientos O-N-O. y N-N-O. que se trocaron en S-S-O. en los siguientes para volver á recuperar su anterior tendencia; el barómetro ha oscilado entre 707,65 y 702,11, así como el termómetro, que desde su máximo de 36,3 en un principio, ha descendido visiblemente en los últimos días.

Las afecciones agudas han variado muy poco en su naturaleza y modo de presentación; solamente es digna de notar la tendencia á acentuarse las localizaciones gastro-intestinales en todos los estados febriles, así como en los padecimientos crónicos; son muy frecuentes los estados saburrales y dispépsicos y agravan mucho la marcha de las lesiones de órganos importantes las persistentes hipersecreciones intestinales que constituyen su principal complicación.

Las fiebres tifoideas continúan mostrándose anómalas en su marcha térmica, haciéndose frecuentes los estados anfibólicos entre el estadio y la declinación.

CRÓNICA.

Médicos provisionales. Han sido nombrados médicos provisionales de Sanidad militar, los soldados de la reserva, licenciados en medicina y cirugía, D. Pedro Saenz de Cenzano, D. Juan Bertoneini, D. Lope García y D. Domingo Pueyo.

Por sorteo. Hace unos días se verificó en la Dirección general de Sanidad militar, el sorteo para un ascenso de subinspector de primera clase del cuerpo de Sanidad militar de la isla de Puerto-Rico, habiendo sido agraciado por la suerte, entre los nueve subinspectores de segunda clase incluidos en el sorteo, el Sr. D. José Lopez de Roda.

Los pobres se lo agradecerán. El último ministro de Hacienda de Prusia, Herr von der Heydt, ha dejado á su muerte un legado de 16 millones de reales, para fundar un hospital con destino á los enfermos de Berlín.

Otro legado. El Sr. Conde de Fuente Nueva ha legado 72.000 rs. á los establecimientos de Beneficencia de esta capital, y el Sr. Gobernador civil los ha distribuido del siguiente modo: 48.000 rs. para los Asilos de San Bernardino; 36.000 para distribuirlos por partes iguales al Hospicio é Inclusa de esta capital, y los 48.000 restantes para los Asilos del Pardo. Tales legados hablan bien alto en favor de quien los hace.

La peste en Trípoli. En los puertos de Italia han sido prescritas y puestas en ejecución medidas sanitarias muy rigurosas respecto de toda embarcación que proceda de país sospechoso. También las autoridades de Malta y de Gibraltar han impuesto 21 días de cuarentena á las procedencias de la regencia de Trípoli.

¿Cuándo adoptaremos en España las mismas medidas?

Honores. Se ha concedido la cruz blanca del Mérito militar al médico titular de Medina de Pomar, D. Tomás García Fernández, por los servicios que prestó en dicha villa á los soldados enfermos.

Sanidad marítima. Dijimos que continuaria la lista de los directores de Sanidad marítima, y en efecto, hoy podemos dar cuenta á nuestros lectores de haber sido nombrados D. Antonio Muñoz Giner, del puerto de Denia; D. Pedro Givas, de Almería; D. José Silva, de San Fernando; D. Lorenzo Cabrera, de Arrecife (Canarias); D. Bernabé González, de Ceuta; D. Bernardo Valdivia, de Albuñol (Granada); don Juan Carballo, de San Lucas de Guadiana; D. Lorenzo Barrios, médico honorario del Puerto de Santa María, y D. Antonio Segura, del puerto de Vigo, en atención, dicen los periódicos, á los servicios que ha prestado á los heridos del Norte en los hospitales de Castro-Urdiales. Larga va haciéndose la lista, pero á pesar de todo, aun continuará.

Util viaje. Nuestro particular amigo el Sr. Chenel, gerente de la casa Galante y Chenel, tan conocida entre los profesores nacionales y extranjeros, saldrá en uno de los primeros días de Agosto para las capitales de Andalucía con un escogido surtido de instrumentos médicos y quirúrgicos, con el objeto de generalizarlos y facilitar su adquisición á los prácticos.

Creemos prestar un verdadero servicio á nuestros suscritores en las referidas provincias llamando su atención sobre esta expedición del Sr. Chenel, convencidos de que habrá de serles de la misma utilidad que les es á las Corporaciones oficiales y á los prácticos de Madrid su permanencia en esta capital.

Conformes, colega. Reproduciendo algunas consideraciones hechas en nuestro anterior número y relativas al malhadado y público asunto de las actas falsificadas, añade *El Imparcial*, que cree debería juzgarse este delito por los tribunales ordinarios y no por los académicos que oficiosamente han intervenido en el asunto. Como él opinamos y con nosotros estamos ciertos que pensarán todos los que se interesen por la recta administración de la justicia en asuntos de tal trascendencia, y si otra cosa ha creído ver nuestro apreciable colega en las investigaciones hechas por los jefes y catedráticos de la escuela, no puede ocultársele que ha sido más el interés de conocer la verdad que el de inmiscuirse en procedimientos fuera de su competencia el que les ha guiado.

Creemos que nadie debe temer que los límites señalados por la sensatez se hayan traspasado por persona alguna, pues en estos delicados problemas debe reservarse íntegra la resolución á las autoridades que la ley prescribe y que por su ilustración y costumbre de juzgar tan culpables abusos, ni habian de aventurar inculpaciones dañosas á un inocente ni se obsecarían para el descubrimiento de la verdadera falta.

Nuevo académico. Ha sido electo miembro de la Academia francesa, sección de ciencias, el doctor Tolozan, médico del Shah de Persia, en atención á su relevante mérito.

Gracias. Se las damos muy cumplidas al Dr. D. Ignacio Valentí y Vivó, auxiliar de la cátedra de Medicina Legal y Toxicología de la facultad de Barcelona, por la atención que nos manifiesta al enviarnos su «Curso elemental de Medicina Legal» que hace poco acaba de publicarse en aquella ciudad.

Revista de antropología. El cuaderno quinto de esta acreditada Revista, órgano oficial de la Sociedad Antropológica Española, contiene los siguientes artículos debidos á la pluma de los distinguidos miembros que componen dicha sociedad: *De la unidad nativa del género humano* (continuación), por el Sr. Eysern.—*Diferencias específicas de las razas humanas* (continuación), por el Sr. Ariza.—*Darwin y Hackel*.—*Antecedentes de la teoría de Darwin* (continuación), por el señor Tubino.—*Etnografía*.—*De las armas ofensivas y defensivas de los primitivos americanos* (continuación), por el Sr. Janer.—*Sociedad Antropológica Española*.—*Estracto de sus actas*.

Delegado portugués. Ha sido nombrado para representar á Portugal en el Congreso sanitario internacional de Viena, el Sr. D. José Thomaz de Sousa Martins, ilustrado profesor de la Escuela médico-quirúrgica de Lisboa.

Más vale tarde que nunca. Se ha ordenado al director general de Sanidad que se haga cargo del donativo de 50 camas de hospital para el Militar de Madrid, hecho en su testamento por el general D. Ramon María Narvaez.

El nadador. Con este nombre ha inventado Mr. Gosse un nuevo y muy ingenioso aparato de salvamento, compuesto de un tubo neumático de caoutchouc, que tomando su punto de partida en el vértice del pecho, se dirige hacia la parte izquierda de la espalda, descendiendo á lo largo de la espina dorsal hasta por debajo de los riñones, en donde se divide en dos ramas que se arrollan alrededor de los muslos hasta las rodillas. Tubos más pequeños se unen á la parte del conducto que sigue la línea media del dorso y van á parar al pecho siguiendo las costillas. Todos estos tubos están encerrados en una doble cubierta de franela en forma de camisa que se abrocha por delante. En fin, una embocadura cerrada por un botón de cobre, termina la parte superior del tubo principal, y sirve para insuflar el aparato que debe llevarse puesto debajo de las ropas en los viajes que

se hagan por mar, y de este modo el más inesperto nadador puede sin temor arrojarse al agua y el naufrago despreciar durante largas horas los continuos choques de las olas.

Muerte de los hermanos Siameses. Según leemos en un periódico extranjero la muerte de los gemelos Siameses ha dado lugar á que algunos cirujanos se ocuparan de las probabilidades de buen resultado, en el caso en que hubiera habido tiempo de separar por medio de una operación quirúrgica al ser que sobrevivió del muerto; y á este propósito cita dicho periódico un párrafo de las crónicas bizantinas en que se da cuenta de un hecho de esta naturaleza, ocurrido allá por los años 744 de la era cristiana en Constantinopla, bajo el reinado de Constantino VII. Tratábase también entonces de dos niños unidos el uno al otro desde el epigastrio hasta el púbis, no presentando las otras partes el menor defecto. Al morir uno de los gemelos los médicos separaron hábilmente las partes unidas con la esperanza de salvar la vida del otro, pero á pesar de ello éste no sobrevivió más que tres días.

Aplicación del proceder de Esmarch en el fimosis. El Dr. Asa acaba de emplearlo en dos casos de fimosis en los adultos. Arrolló fuertemente una tira delgada de caoutchouc, de una pulgada y cuarto de ancho alrededor del pene; por la estension, el ancho de la tira quedó reducido á un tercio de pulgada. La compresión duró veinte minutos y en los dos casos fué rápida la curación.

Intrusos. Cierta número de individuos han explotado durante el invierno de 1873 á 1874 los departamentos del Orne, de Calvados, del Eure y Loir, etc., vendiendo á los crédulos habitantes del campo remedios que decían curar todas las enfermedades. Uno de los medios de que se valían para engañar á estas gentes era el horrorizar á los enfermos y á sus familias con predicciones siniestras, y asegurarles que la afección provenía de un gusano que daba treinta y dos veces la vuelta á los intestinos, y que el solo medio de curarla era el emplear el agua que ellos vendían, y que infaliblemente mataba el gusano. Esta agua costaba á 60 céntimos de peseta el gramo, y como ha demostrado el análisis, era agua común, sola, tomada á menudo en la misma casa del enfermo. A otros les hacían ver cómo ardía una piedra, heredada por su familia hacia cuatrocientos años, y que quitaba todos los dolores. La tal piedra era un pedazo de alcanfor. Se puede formar una idea del negocio que ha hecho esta gente, teniendo en cuenta que dos solamente de ellos, sin ejercer otra industria, han enviado á su familia en menos de un año más de diez mil francos. El tribunal de corrección de Châteaudun los ha condenado á tres años de prisión y á la multa de 500 francos, y en verdad todavía nos parecen suaves, suavísimas, tales penas.

Incineración de los cadáveres. Según leemos en un periódico de Viena, el Consejo municipal de Gratz se ha decidido en favor del proyecto de la incineración facultativa de los cadáveres. En la próxima sesión se presentará una proposición á fin de que se abra un concurso para la construcción de un horno, destinado á verificar la incineración por medio de una corriente de aire recalentado. En varias ciudades alemanas se piensa adoptar el mismo sistema.

Nuevo método de momificación. El presidente de Consejo general del comercio y de la industria de Wurtemberg, Sr. Steinbeis, propone colocar los cadáveres en féretros de cemento, después de cubrirlos completamente de esa misma sustancia, que impediría la descomposición, y absorbiendo los fluidos transformaría en poco tiempo los cadáveres en momias. De este modo dejarían los muertos de ser un peligro constante para la salud de los vivos.

Familia de centenarios. En la *Gaceta de Irkoutsk* leemos que el 6 de Abril llegó al convento Vornessensky de esa ciudad, un peregrino de ciento veinte y cuatro años de edad y que venía á pie desde el distrito de Tomsk. Este venerable anciano se llama Zakhar Gladgschew y es originario de Tiflis. Su padre murió á los ciento cuarenta y ocho años, y su madre á los ciento treinta y ocho. Zakhar tiene la vista y el oído perfectamente conservados y camina con mucha facilidad. Únicamente se queja de cierta debilidad en los brazos. ¿Darianse ustedes por contentos, mis lectores, si llegaran á esa edad?

Facultades libres. La comisión encargada en Francia de examinar la cuestión de libertad de enseñanza, ha presentado un proyecto, merced al cual, tan solo una ley espe-

cial podría conceder á una Facultad constituida el derecho de conferir grados. El ministro Mr. de Cumont ha dicho en el seno de la comision, que este derecho no podrá ser concedido más que á las universidades que reúnan las cuatro facultades de Letras, Ciencias, Derecho y Medicina.

VACANTES

Lo están. La de médico-cirujano de Sanchonuño (Segovia); su dotacion 125 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

—La de farmacéutico de Villanueva de la Vera (Cáceres); su dotacion 450 pesetas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de farmacéutico de Almaráz (Cáceres); su dotacion 300 pesetas por la titular y 300 por la asistencia de medicamentos gratis á 40 familias pobres. Las solicitudes hasta el 8 del corriente.

—Las dos de médico-cirujano de Hecho y un anejo (Huesca); su dotacion 1.937 pesetas 50 céntimos cada uno, pagadas por una Junta de mayores contribuyentes el día 29 de Setiembre, pudiendo aspirar á las de médico puro, dotadas cada una con 312 pesetas 50 céntimos para la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Setiembre.

—Las dos de médico-cirujano de Caudete (Albacete); dotadas cada una con 1.000 pesetas para la asistencia gratuita de los pobres. Las solicitudes hasta el día 8 del corriente.

—La de médico cirujano de Oria (Almería); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de las familias pobres ó una plaza de médico puro y otra de cirujano, dotadas cada una con 500 pesetas. Las solicitudes para cualquiera de dichas plazas hasta fin del corriente.

—La de farmacéutico de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real); su dotacion 500 pesetas por proporcionar los medicamentos gratis á 50 familias pobres y los contratos con los particulares. Las solicitudes hasta el 23 de Agosto.

ANUNCIOS.

ORTOPEDISTA.

D. Juan Antonio Palomo, residente en Puertollano, es el renombrado ortopedista que con su nuevo aparato hace que el individuo pueda ejercer las funciones de los miembros inferiores con tanta facilidad como si fueran naturales, garantizando su resultado con no recibir sus honorarios hasta que el individuo quede satisfecho de su buen resultado.

Darán más pormenores en esta Administracion (186)

PUNTES HIDROLOGICOS, ESCRITOS POR D. ANTONIO BERZOSA, médico-director que fué de los baños medicinales de Alanje. Esta obra tan importante para todo facultativo, y muy especialmente para los que se dedican al estudio de la hidrología médica, se encuentra de venta al precio de 16 rs. en Madrid y 18 en provincias en las librerías siguientes: Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10; Durán, Carrera de San Jerónimo, número 2; Moya y Plaza, Carretas, número 8; Guió, Arenal, número 14; San Martín, Puerta del Sol, número 6. (P. L.)

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGIA EXTERNA por E. FOLLIN, traducido del francés por D. José Lopez Diaz y D. Mariano Salazar y Alegret. Madrid, 1874-75. Cuatro tomos ilustrados con gran número de figuras intercaladas en el texto.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos. Cada cuaderno costará 2 pesetas 50 céntimos en Madrid, y 2 pesetas 75 céntimos en provincias, franco de porte. Mas 50 céntimos de peseta para el certificado cuando se mande por el correo.

Se ha repartido el primer cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de la nacion. (P. L.)

OBRAS DEL DR. A. GARCIA LOPEZ.

Manual de las Aguas Minerales de España, con la Guía del bañista y el Mapa balneario, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

Lecciones de Medicina homeopática, 30 rs. en Madrid y 36 en provincias.

Cartas Críticas sobre la medicina y los médicos, 12 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Se hallan de venta en esta Administracion, en todas las principales librerías de Madrid, y en casa del autor, Recoletos, 6. (190)

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS.

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con la rebaja de un 10 por 100 de los precios que se señalan.

SE VENDEN EN LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO.

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Tratado de terapéutica y materia médica,* traducido al castellano de la octava edicion, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

MALGAIGNE.—*Tratado de anatomia quirúrgica y de cirugía experimental,* traducida de la segunda edicion francesa por D. Matías Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra más extensa, y redactada bajo un plan más nuevo y filosófico que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas, en 8.º, 56 rs.

CHAVARRY.—*Prontuario de física-química é historia natural médicas.*—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

NIETO SERRANO.—*Ensayo de Medicina general ó sea de Filosofía médica,* comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el exámen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestion grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina, que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 32 provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel,* traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano.—Un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía,* cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias. El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente,* ó sea ensayo de enciclopedia filosófica. Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º, 32 rs.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias,* traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputacion europea, y no há menester de recomendacion alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable
DEL
CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — *Paris, 73, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN.* — En Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moren Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefa de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. C. SENAWE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psorias, liquen, prurigo, empeines, etc., etc.*

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco. En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th.:— *Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris;* y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

VINO DE CHASSAING

El VINO BI-DIGESTIVO de CHASSAING, cuyo sabor es de los mas agradables, contiene los dos agentes naturales é indispensables de la digestion :

La PEPSINA y la DIASTASIS.

Es muy superior á las preparaciones de Pepsina, que no ejercen su accion sino en parte de los alimentos (las carnes), dejando sin digerir la otra parte (las féculas) que entran en grande proporcion en la alimentacion. La asociacion de estos dos digestivos naturales, fué objeto de un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris, el 29 Marzo de 1864.

Desde entonces los Médicos no han dejado de prescribirlo contra las Digestiones difíciles ó incompletas, Vómitos, Disenteria, Diarrea, Enflaquecimiento, Consuncion, Males de estómago, Gastralgia, Dispepsia, Convalecencias lentas, Pérdida del apetito y de las fuerzas

PARIS, 2, rue de la Coutellerie, antes 2, AVENUE VICTORIA.
MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31, y sus depositarios.

VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.— Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.— Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.— Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRODUITS HYGIENIQUES DU DOCTEUR DELABARRE

AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encias de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificacion.— Precio: 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA.— Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas.— Precio: 17 rs. y 11 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA.— Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas.— Precios: 13 rs. y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFENICA para secar la caries antes del emplomage.— Precios: 9 rs. y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.
MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

PRESENCIA DE ZABZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en Paris.— Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

Polvos divinos antifagedénicos, Precio: 10 rs.— Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «lagas fétidas y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra)

BROMUROS DE PENNÉS ET PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplexia, Parálisis*.)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histérico*.)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño*.)

NOTA.— Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M^o Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.— En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.— BARCELONA, Sres Borrell h^{os}.



VERDADEROS GRANOS De SALUD del Dr FRANCK

El mejor y el mas útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir ademas de la firma: A. Rouvière, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — Paris, Farm. LEROY, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor a 8 y 14 rs caja, Sres M. Miquel, — Escolar, — S. Ocaña y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, 92, rue du Bac. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega —Precio, 7 rs. (A.)

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calmalos nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nervios — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instucciones en todos idiomas. Paterson sobrecada pastilla y paquete de polvos.— Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs. r pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña-Escolar y Ortega. (A.)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procura les, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á tñlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 sekilling noruegos la botella, y la media bot lla, á 16 sekilling.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874. P. C. HOEL.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.^a clase.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince dias, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. —Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A. 3.890.)

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria